



Conferencias Rosacruces



Roberto Ruggiero Grimaldi (1910-1997)

Frater Roberto Ruggiero Grimaldi

I

La Finalidad Rosacruz

La Filosofía Rosacruz es consecuencia y responde a un movimiento cósmico, de adelanto para la humanidad y para el mundo.

Enseña básicamente las dos leyes gemelas e inseparables del Renacimiento y Consecuencia. Por el Renacimiento tenemos tantas oportunidades de progreso como sean necesarias. Y por la Ley de Consecuencia cada uno recibe lo que le corresponde, de acuerdo al mérito realizado.

Tiene una finalidad moral, y coopera con la Iglesia Cristiana promoviendo un mejoramiento espiritual en el género humano.

Revela el conocimiento del propio Yo Individual, que fue celosamente guardado a través de los tiempos, para posibilitar la preparación preliminar de la mente. Está debidamente ejercitada, impulsa en el corazón el sentimiento de unión y fraternidad universal, objetivo principal de ésta enseñanza esotérica.

El egoísmo y la separatividad, creados por el espejismo de la etapa material, tienen que dar lugar a la realidad, de que todos los seres estamos en el mundo con la misma necesidad de progreso anímico y debemos sentir el deber de ayudarnos unos a los otros, pues formamos una gran y única familia.

El progreso se demuestra por el sacrificio que seamos capaces de hacer en bien de los demás. Es la nota máxima que nos dejó el Señor Cristo que aceptó la cruz para que con el pasar de los siglos la humanidad fuera capaz de mediar la aberración que representa sacrificar a Aquel que justamente vino a salvarnos.

Dando la Filosofía Rosacruz información pormenorizada sobre la constitución, funcionamiento y realización de los Mundos Invisibles como causas de todo lo existente en la Tierra - su efecto -, lo hace para que la criatura humana comprenda lo que se realiza para su bien y para posibilitar su adelanto.

Cuando ésta enseñanza revela la verdadera constitución oculta del hombre, lo hace para que cuidemos inteligentemente de ésta constitución de la que dependemos para bien vivir, o de lo contrario nos vencerán malos hábitos, sin control.

Cuando presenta un ciclo completo de existencia, lo hace para mostrar los cuidadosos trabajos de selección realizado por Grandes Jerarquías que, conocedoras del pasado individual humano, estudian para cada vida, sin excepción, un nuevo medio adecuado para un nuevo paso en la Evolución. Es admirable y sublime el amor y sabiduría empleado para que cada uno tenga lo mejor posible de nuevo ambiente, familiares y cultura que le corresponden.

Muestra cómo el destino se cumple en la Tierra, siempre para el bien y la experiencia. Cómo los años de la vida son preciosos para que los empleemos bien y no equivocadamente. Debemos tener presente nuestra necesidad de ser más nobles y más dignos, como nos corresponde, por ser hechos “a imagen y semejanza del Creador”.

Como en la etapa post-mortem se enfrenta al panorama completo de la existencia que termina de vivirse, con el fin de que observemos todos aquellos hechos en que no hayamos actuado bien, para la debida meditación y corrección futura. Como los cielos esplendorosos reciben después de este purgatorio preliminar, a las almas para su recuperación del desgaste producido en el esfuerzo de una vida, reconfortarlas y fortalecerlas.

Formando parte de un plan Divino que es toda sabiduría, misericordia y amor, va éste moviendo y cultivando las fibras de nuestro interior que, también divino en principio y esencia, tiene finalmente que manifestarse: motivo supremo de la Evolución.

En el siglo XX, y por mérito del Iniciado Rosacruz elegido para ésta santa misión, Max Heindel, la humanidad tiene la oportunidad de informarse plenamente de todo lo que concierne a sí mismo y al mundo, para que después actúe de acuerdo.

temas como Antropogénesis y Cosmogénesis se estudian iniciáticamente en el “Concepto Rosacruz del Cosmos”, informando científicamente como nuestro sistema vino a la existencia y el proceso de cambio y de adelanto de todos los diversos grupos humanos y el por qué de sus diferencias que se fueron estableciendo con el tiempo, para alcanzar, finalmente, la igualdad absoluta ante el Creador, que no concede privilegios sino que en su Excelso Plan, todos, absolutamente todos, llegarán a culminar en una perfección idea.

Cómo llegar a esa perfección ideal y al sendero futuro de Iniciación, con el desenvolvimiento de nuevas facultades que proyectarán hacia una súper humanidad, todo ello se enseña cuidadosamente en estos serios, definidos, lógicos y ordenados conocimientos, que terminan otorgando al investigador bien intencionado, la codiciada fórmula buscada por los antiguos Alquimistas del elixir de vida o Piedra Filosofal, que sustituirá a la Palabra Perdida.

Cómo y por qué el sistema solar describe un sendero de traslación fabulosamente grande para enfrentar grupos estelares en su pasaje por la franja zodiacal, constelaciones que influyen y cooperan para el buen adelanto del Sistema y de las diversísimas ondas espirituales que lo habitan.

Que todas las antiguas enseñanzas de Iniciados como Hermes Trismegistro, el tres veces grande, Zoroastro, Pitágoras, Orfeo, Plantón, son comprendidas en su grandeza y finalidad y principalmente pasese a conocer la realidad crística en toda su magnitud. También se estudia la Biblia en su significado oculto.

Por lo tanto, la Fraternidad Rosacruz como Institución Internacional de estudios de Filosofía cristiana, está consagrada a la causa suprema de la elevación espiritual de la humanidad.

El Cristianismo Rosacruz como disciplina moral, mental y física, cumple con la finalidad de engrandecer las almas e iluminar las inteligencias con el conocimiento, para hacer una humanidad más buena, más justa y más desinteresada, realizando así, la unidad y la fraternidad tan deseada en el mundo.

Además, al arrojar luz sobre la mal entendida Religión Cristiana y explicando el misterio de la vida y la muerte, del ser desde un punto de vista científico y en armonía con la Religión, se alberga la esperanza de despertar el interés de la Ciencia Moderna, de investigar el aspecto espiritual de la existencia. Cuanto más desarrollado está el intelecto, tanto mayor peligro que existe de que se malogre. Una ciencia espiritualizada alcanzaría finalmente, la solución del Universo.

Éstos estudios son actualmente realizados en el Uruguay por la Fraternidad Rosacruz, afiliada a la Central en Oceanside, California, U.S.A., en forma pública y gratuita. Se imparte por medio de cursos en combinación con EE.UU. abiertos para todos los que se interesan en su progreso espiritual y ninguna de las grandes verdades que encierra la evolución, le serán negadas, en una demostración clara de su verdadera finalidad: servir.

II

El Verbo se hizo Carne, se hizo Forma.

Queridos amigos: Es preocupación permanente el escaso adelanto de la humanidad; el progreso técnico es muy meritorio y muy valioso, pero tiene efectos limitados en lo respecta al adelanto espiritual. La inteligencia, el desenvolverse, es de inapreciable valor para el desenvolvimiento en la Tierra; pero esa capacidad no es empleada en un sentido superior.

La finalidad que debe alcanzar cada uno de los componentes de la humanidad es muy especial y tan profunda, que escapa a la comprensión corriente materializada. Se crea una Tierra, se crea un sistema solar, para posibilitar el cultivo o desenvolvimiento de cualidades similares, creadoras; y el ser en la Tierra se limitó a unas comodidades primarias, necesarias, pero se está olvidando de sí mismo. No alcanza a tener la decisión de responder a los mensajes divinos que se han emitido, o se han recibido a través de los tiempos y que no se comprenden o no se interpretan. La Filosofía Rosacruz es uno de esos mensajes; es clara, precisa, lógica y ordenada, instruye y revela el Plan Divino y sus sabias leyes, que guían a la humanidad y al mundo. Al dar una instrucción intelectual se busca cultivar el interés de saber y conocer y una vez que la mente está informada, despertar los nobles sentimientos del corazón hacia el bien y de reconocimiento a Dios, fuente y meta de la evolución.

Recordarán que en el pasaje del Cristo por la Tierra, de los Apóstoles que le acompañaron, entre ellos el más joven se destacó sobre todos los demás por un sólo motivo: su enorme devoción. No se da a este respecto el valor que se debe, sin embargo, se consideró a Juan, “el bien amado”, por esta cualidad esencial: un sentimiento profundo, una devoción profunda, una aspiración profunda; y queremos, con lo que tenemos que decirles hoy, conmoverlos un poco, llevarlos a esa otra dimensión, a esa otra realidad que se descuida tanto; y veamos por qué.

Diferentemente de los otros tres Evangelios, que fueron escritos de acuerdo a la época y especialmente al grupo hebreo y griego del momento, San Juan escribió, en cambio, para todos y especialmente para las épocas que iban a venir y en un sentido de entendido. Empieza diciendo que en un principio era el Verbo, que el Verbo era con Dios, que el Verbo era Dios; que todo lo hecho era hecho por el Verbo y sin Él nada de lo que ha sido hecho fue hecho.

Estamos observando aquí una condición que tenemos que analizar con un cierto cuidado, a ver si se descubren a sí mismos. Todavía él dice: la luz y la vida eran de los hombres; pero detengámonos en el aspecto creador que esgrime presentando el Verbo a la humanidad, lo habrá oído nombrar muchas veces, muchas veces se repite “el Verbo es el que formó todo”, pero difícilmente se llega a su verdadero alcance.

El Universo está formado y es una evidencia que no precisa demostración porque lo percibimos; lo que no se detiene a pensar el ser humano es en lo que representa. El Verbo es el segundo aspecto del Ser Supremo, el aspecto creador, el que pone en movimiento los átomos en vibración e inclinación diferente y va produciendo mundos y condiciones concretas. Cuando dice “el Verbo se hizo carne” no sospechen que el Verbo se hizo carne humana, nada de eso, es una expresión que quiere decir: el Verbo se hizo forma; todo lo formado es producto del Verbo. Y a lo que queremos llegar a referirnos y agregar es muy conocido ya por los estudiosos - el propio Platón habló de la armonía de las esferas, de la música de las esferas. El principio creador es armonía y esta es la cuestión que se nos presenta; el principio existente, creativo universal, es armonía perfecta y la música de las esferas es una consecuencia del trabajo universal que produce armonía y que va construyendo.

Ahora trasladen esa realidad al mundo en que vivimos. ¿Dónde tenemos esa armonía? ¿Dónde tenemos a nuestro alrededor esa nota constructiva? Al contrario, la humanidad se está destruyendo a sí misma porque no emite armonía, al contrario, inarmonía y “stress”. La materialidad hizo a los seres desarmoniosos, separados, enfrentándonos unos a otros como enemigos, cuando tendríamos que hermanarnos y en el mismo esfuerzo, seguir adelante juntos.

La armonía de las esferas muestra una condición universal de unidad de unos con los otros y en la Tierra no se quiere comprender este principio de armonía; citamos “en el principio era el Verbo” como palabra dada por San Juan, que demostró por su enorme devoción ser el más amado e iluminado. Y no estamos diciendo solamente palabras, porque el bien amado fue el elegido, el que en la Isla de Patmos tuvo una visión como enseñanza para el mundo. La Isla de Patmos no existe físicamente, no la busquen porque no está en la geografía, jamás existió, pero es una expresión muy conocida como de iluminación y preparación iniciática, cuando se lee isla de Patmos, léase iniciación. San Juan, por su enorme devoción, mereció ser trasladado a los mundos superiores y entonces una voz potente - imaginen el ruido de las aguas al caer en gran cantidad, imagínense la voz del trueno - le decía: Yo soy el alfa y el omega, soy el principio y el fin. Cuando San Juan procura ver quien le habla, se encuentra y enfrenta 7 candelabros de fuego y una figura que era el Hijo del Hombre que le habló y le dio un mensaje que después San Juan trasmite en el Apocalipsis, que es la revelación más extraordinaria, y lo hace en sentido simbólico, para el estudioso y para el que esté en condiciones de comprender.

La humanidad, a pesar de su desenvolvimiento mental, meritorio como dijimos, sigue, sin embargo, en una semi-pereza de pensamiento, porque desenvuelve lo que es utilitario, de eso no hay duda, pero no desenvuelve su capacidad de alcanzar más allá de lo material; alcanzar más es alcanzar su propia realidad de “chispa divina”, de ser inmortal.

¿Qué se está haciendo a ese respecto? Nada absolutamente. Porque buscar y alcanzar la verdad que existe dentro de cada uno, es alcanzar la armonía creadora, es alcanzar la perfección, es alcanzar la finalidad de la existencia. Esto es lo que recalamos y no en sentido imperativo, sino en un sentido de dolor, de aspirar a dejar una impresión de necesidad, una impresión de cultivo de capacidades que vayan más allá de las necesidades comunes. Las necesidades comunes han de ser cumplidas, porque el mundo material tiene sus exigencias, pero el ser tiene que alcanzar algo más:

“encontrarse a sí mismo”, encontrar respuesta de quién es y lo que realmente debe de alcanzar. La isla de Patmos está al alcance de todo aquel que quiera merecerla; pero San Juan, el bien amado, alcanzó la isla de Patmos, como se habla en lenguaje esotérico, la alcanzó en espíritu y conscientemente, para lo que hay que prepararse.

El habla de 7 ángeles, que con 7 trompetas daban un mensaje del libro que él tiene que escribir con los 7 sellos y se repite incesantemente el número 7 como el mensaje clave para la humanidad; entonces, vamos a desenvolver en qué consiste su simbolismo y valor.

La constitución de cada ser comprende 7 principios y el mensaje que recibió San Juan es para la humanidad, cuando San Juan recibió la orden de escribir a las 7 iglesias, es nada más que un mensaje al ser humano, para desenvolver sus siete principios espirituales internos, que le abrirán facultades superiores. Existe dentro de la constitución espiritual de cada uno 7 vórtices que están trabajando lentamente y es preciso acelerarlos. La humanidad, en general, tiene éstos 7 vórtices con un cierto desenvolvimiento; el clarividente y el que llega a alcanzar lo que hizo San Juan es porque tuvo la sabiduría, la capacidad de acelerar esos vórtices, que están en cada uno.

Hay, como dijimos, 7 vórtices: dos que tienen que desenvolverse en el cerebro, uno en la garganta, uno en el hígado, uno en los genitales y dos en las rodillas; se van acelerando por la capacidad que desarrolla cada uno para encontrarse a sí mismo. Encontrarse a sí mismo es desenvolver el potencial divino, que en un principio ha recibido toda la humanidad como patrimonio latente, pero que ahora tiene que dedicarse a desenvolverlos.

El Verbo construye el Universo a través de la armonía y el Verbo es palabra creadora; palabra creadora que podría estar en función en cada ser, pero observen bien, lo más común es el lenguaje deformado; parece ser un placer decir palabras que deforman el propio lenguaje; es un placer, decimos, el hablar mal. Nosotros procuramos corregir: ¿por qué ésta modalidad? ¿por qué ésta otra? ¿por qué? Pero las personas nos dejan y se olvidan y siguen hablando mal, porque ser “snob”, es popular, es la costumbre.

El creer que la espiritualidad es algo curioso y extraño es un error espantoso; espiritualidad es revelarse a sí mismo y construir definitivamente en el sentido verdadero. ¿Cómo van a crecer esos vórtices internos si no son por cultivar cualidades y virtudes?. Cuando decimos que la palabra se usa para construir, lo decimos para evitar la costumbre de deformar el lenguaje y aún peor, usándolo en sentido egoísta, usándolo en sentido de observación y crítica destructiva para los demás, en fin, en una forma inadecuada y mal uso de la palabra.

Dijimos que de los vórtices que están en desenvolvimiento, uno está en el cuello, en la laringe. La primera raza humana, conocida como los Lemures de la antigüedad, enfrentaron un medio en que los animales se desarrollaron en tamaño descomunal, hoy la ciencia reúne los restos de esqueletos encontrados y armados dan un tamaño colosal; esos enormes animales eran comandados por los antiguos Lemures. ¿Que ser, hoy en la Tierra, siglo XX, sería capaz de enfrentarse a esas enormes bestias, que dan pavor sólo de pensar el tamaño que tenían? ¿Cómo el lemur los guiaba? Apenas, haciendo uso del poder que tenía en la expresión. No emitía el lemur antiguo el

lenguaje, porque lenguaje no existía todavía; se fue organizando después; pero emitía sonidos creadores que comandaban a esos animales. Hoy se ha perdido ese poder y queremos llevar la atención sobre esa pérdida.

Cuando decimos que hablar frivolidades no corresponde es por este motivo; hay que empezar a hacer una cierta economía, especialmente en la expresión; la expresión hay que empezar a educarla y usarla en el verdadero sentido. Todo lo que emane de cada uno tiene que ser un principio creador armonioso; para que sea posible alcanzar un destino mayor, es preciso que el ser humano vuelva a ser creador y la palabra es un medio más directo y más inmediato. Se sabe que cuando usamos la expresión en forma constructiva, se consiguen resultados, pero se menosprecia ese valor y se mal usa constantemente.

Vds. observarán que el primer elemento de trabajo fue la agricultura, labrando la tierra densa; después se fue haciendo uso del agua, como fuerza motriz y para los viajes, etc.; la aviación es un medio totalmente moderno, de este siglo, se está dominando los aires, todavía la última novedad es el uso de la fuerza atómica; están viendo una sutilidad cada vez mayor en las posibilidades humanas y nos olvidamos de nombrar la electricidad como una fuerza que ya se está aprovechando.

Se va haciendo evidente la necesidad humana de ir capacitándose más y llegar a desenvolver un mayor valor, para enfrentar condiciones más sutiles, pero para que se enfrenten estas condiciones es preciso un equilibrio mayor y perfecto. La ciencia es ambiciosa, ama la creación e imagina producir vida; por ahora no será posible; todas las tentativas fracasaron; todavía no se le concede al ser humano crear vida y lo que se parezca en un error.

Todas las condiciones presentes son condicionadas y el mundo no percibe que está en un ambiente que es completamente dirigido, en el sentido de limitación en entendámonos, no es jamás dirigido al error, es limitado para producir nada más que aquello que pueda ser útil, como ley de consecuencia, para su aprendizaje; por este motivo, no puede, ni le es permitido crear vida por ahora porque se correría el riesgo de crear anormalidades, éste es el hecho, todavía no alcanzó el verdadero equilibrio para que la humanidad pueda producir vida; y sin embargo las tentativas de la ciencia son producidas por un impulso intuitivo, que le dice que algún día será posible. El crecimiento que se espera del ser humano, para el futuro, son atributos al igual que el creador; el Creador procura producir en cada ser humano condiciones cada vez más adelantadas que todavía no son bien aprovechadas ni interpretadas y se producen solamente las condiciones que conocemos. Si hubiera ya esa armonía inicial y esencial a la que queremos hacer cuestión, el adelanto sería otro. Para eso está la experiencia en la Tierra, un proceso preparatorio de desenvolvimiento correctivo, para algún día transformarse el adelante en una condición permanente y creadora.

Si un San Juan consiguió llegar a separarse de sus vehículos y trasladarse conscientemente a los mundos superiores, no está mostrando una anormalidad, está dando un ejemplo de lo que el ser humano puede alcanzar y que debe alcanzar en su progreso y en su adelanto. El equilibrio perfecto, la armonía perfecta, hace que el ser se desligue de sus vehículos conscientemente y enfrente condiciones de mundos superiores, sumamente más adelantados, donde recibirá instrucciones de acuerdo. El ser humano ve las condiciones físicas, ve el movimiento dinámico de las condiciones

modernas, actuales, imagina que la actividad de la Tierra es extraordinaria. Están, sin embargo, invertidas las realidades; no existe nada en la Tierra como invento, lo que se produce en la Tierra son descubrimientos. Los mundos superiores son las matrices de todo lo que después existirá en la Tierra. Posiblemente les cueste admitir este principio, porque creen que los mundos invisibles, como no son visibles a los ojos, creen que son mundos estáticos, de ninguna actividad, cuando lo cierto es totalmente lo contrario. Los mundos superiores son de un dinamismo y de una actividad tan enormemente adelantada que el ser humano hoy, todavía, no puede vivir en ellos normalmente, conscientemente; vive en las horas del sueño en los mundos superiores, noche a noche y al día siguiente no trae recuerdos; si los trae, los trae nada más que poco claros, poco útiles, salvo ciertas enseñanzas que se dan de propósito para auxiliarlo.

La educación rosacruz es para ayudar a equilibrar al ser humano y hacerle alcanzar facultades superiores que están esperando ser desenvueltas, las horas del sueño son tan activas como las horas del día, pero por ahora inconscientes. Es una contradicción, es para que los ojos físicos se supediten exclusivamente a las condiciones concretas y se crean que sean las únicas estables; absolutamente no es así. La máquina humana se para en las horas de la noche y el ser expulsado, quiera que no, sale para el mundo espiritual, su mundo de origen y ahí espera, mientras se restaura su cuerpo y al día siguiente, restaurado, regresa a él, trayendo vagos recuerdos. ¿Cuál es la posibilidad? Aprovechar las horas del día, en la parte consciente, en las horas de vigilia, aprovechándolas mejor, en el sentido verdadero, construyendo modalidades internas de equilibrio, en donde la pasión y los errores vulgares van siendo desalojados pacientemente y con cuidado; la virtud no tiene que ser un milagro, la virtud tiene que ser una condición permanente y común, Cuesta, pero es preciso alcanzar la virtud; es una condición para llegar al adelanto verdadero. Entonces, los vórtices de que hemos hablado se irán acelerando, al acelerarse abren la visión de los mundos superiores a voluntad, en donde está la verdadera vida, las causas de todo lo que existe en la Tierra, que es su consecuencia.

No estamos invirtiendo valores, estamos procurando dar valor a lo que realmente tiene. La Tierra es una consecuencia de la actividad de los cielos; los cielos construyen en forma armónica y la Tierra sirve como experiencia para la evolución. Como estamos ante esa realidad, cumplamos las exigencias que tiene la existencia; no malgastemos los días y el tiempo, porque el tiempo es valor que producirá de acuerdo a como lo empleamos. Si lo empleamos bien, alcanzaremos buenos resultados, para los cuales se nos ha posibilitado volver. Volver es una oportunidad de adelanto, es una ocasión que se nos ha concedido y emplear la existencia en un sentido completo y eterno es el éxito de nuestro pasaje por la Tierra.

Dirigiendo directamente hacia el bien, hacia lo eterno, hacia lo inmortal todos nuestros esfuerzos, surgirá una aurora nueva y una modalidad y vida nueva para la humanidad; desaparecerán condiciones que existen exclusivamente como experiencia. La materialidad absorbió al mundo y la materialidad hará sucumbir al mundo, si es que no se hace un viraje a tiempo; estamos hablando de un viraje a tiempo, porque las condiciones están tornándose cada vez más penosas. Para hacer reflexionar y decidir vivir en un sentido nuevo y diferente. Es nada más que tener un poco de información, es nada más que tener un poco de alcance, para ver cómo se precipitan los hechos.

Cuando principia un ciclo de existencia y cuando un nuevo siglo comienza para la Tierra, se prueba brindar a la humanidad nuevas posibilidades. La Filosofía Rosacruz surgió en la primera década del siglo, para servir como nueva instrucción y ha despertado el interés en los espíritus cultivados, en los espíritus ansiosos de progreso. Además, del Renacimiento enseña la Ley de Consecuencia y cómo opera; está de acuerdo a la lógica, las causas producen sus efectos y los efectos producen enseñanza: éste es el régimen. De acuerdo a lo que cada uno realiza va a recoger, como una modalidad operativa en la escuela que está, que es la propia vida. El siglo ha ido avanzando; estamos en la parte final, en la que se recoge el resultado y asistimos a condiciones cada vez más limitadas, cada vez más difíciles, como advertencia final. La Filosofía Rosacruz quiere instruir, para que la humanidad, cambiando, pueda evitar medidas más severas.

Todavía, cuando dudamos en parte del resultado del valor de la inteligencia, lo hacemos, porque los hechos lo confirman y vamos a dar un ejemplo: cuando iban a precipitarse los acontecimientos en Francia, en el siglo pasado, en el que iba a sucumbir la clase que dirigía, se sabe fehacientemente, que un iniciado con el nombre de Conde de Saint Germain procuró advertir, ayudar y evitar que se llegara a extremos mayores; todo fue inútil; la humanidad no escucha.

Todavía, lo que no todos saben, en el primer conflicto mundial, cuando Rusia intervino surgió un sacerdote - que el error humano lo ha calificado equivocadamente – una figura salvadora, que se tornó legendaria, porque guió y ayudó a un pueblo a evitar una derrota; un pueblo que tenía que salvarse en esa oportunidad; y citamos estos dos ejemplos, que son conocidos por los estudiosos, para demostrar. Jamás los cielos abandonaron a la Tierra; se procuró en todos los tiempos guiarla y ayudarla. El mensaje que la Filosofía Rosacruz quiere transmitir es de concordia, comprensión, para despertar otros valores; no resignarnos a las condiciones comunes, que no deben de absorbernos, sino cumpliendo, como siempre decimos, nuestros deberes y las exigencias que el medio tiene, pero emplear la existencia en un sentido superior de cultivo de las cualidades internas, que hagan un ser mayor del que vino; que hagan que el ser que regrese sea mayor que el que ingresó en la Tierra. Si regresamos con un tamaño un poco mayor, es porque aprovechamos la oportunidad que ofrece cada nueva existencia para el adelanto de cada uno.

Amigos, recordemos que San Juan habla del Verbo, del Verbo Creador, invitándonos a imitar y colaborar en las condiciones creativas universales de Dios, con la armonía que ellas son realizadas y que nuestro desenvolvimiento sea tan armónico como es necesario, para que nuevas y más completas facultades consigamos desenvolver.

Que la prisión que hoy es el cuerpo humano deje de ser algún día, para tornarse una casa cómoda, en la que su habitante, entra y sale a voluntad. No es ilusión, es posibilidad; facultades que grandes seres demostraron a través de los tiempos y que cada ser puede alcanzar.

Este es el mensaje roscaras: hacer algo más en un sentido eterno que lo que dicten las condiciones materiales, que son nada más que fugaces y transitorias. Este es nuestro mensaje de hoy.-

2/9/82.

III

La Palabra

- 1- *Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibirán un juicio mayor.*
- 2- *Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz de refrenar también todo el cuerpo.*
- 3- *He aquí que ponemos freno en la boca de los caballos, para que nos obedezcan, y dirigimos así todo el cuerpo.*
- 4- *Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas por un muy pequeño timón, por donde la dirige el que la gobierna.*
- 5- *Así también la lengua, (o la palabra), es un miembro pequeño, pero que se jacta de grandes cosas. He aquí, cuán grande bosque enciende un pequeño fuego.*
- 6- *Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad.*

La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación y ella misma es inflamada por el infierno.
- 7- *Porque toda naturaleza de bestias, de aves y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana.*
- 8- *Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal.*
- 9- *Con ella bendecimos a Dios y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos semejanza de Dios.*
- 10- *De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.*
- 11- *¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?*

(Epístola de Santiago, Capítulo III: 1 al 11).-

Recordarán que fue la Rmoahals la primera raza atlante que usó por la primera vez la palabra. Las primeras épocas eran de gran aprendizaje para los asuntos de la Tierra; pero aún se tenía mucho contacto con el mundo espiritual. Y los Rmoahals se caracterizan por tener la condición excepcional de hablar sólo por medio o para finalidades útiles o – como podríamos decir – santificaban la palabra. Tiempos

totalmente primitivos, pero tiempos verdaderamente puros. Hoy, que dominamos fácilmente el lenguaje, y que tenemos lenguas, idiomas muy vastos y completos, tenemos que volver poco a poco a ese estado primero,.

La finalidad de estos versículos es recordarnos cuánto podemos construir, expresándonos bien.

Vds. notarán que tenemos principal tendencia, en nuestra Filosofía, para hablar de los aspectos positivos de la existencia. Nosotros no tenemos temas oscuros, grises, tristes, angustiosos. No desconocemos las dificultades que existen en todas partes; pero estamos convencidos que si empezamos a ver las cosas en su aspecto bueno – y esto no es una novedad, es educación rosacruz: buscar la parte buena en todas las cosas – el bien eliminará el mal. No se hace así generalmente; es una pena. Ante tristezas y dificultades, las mentes se llenan de imágenes no son, como se cree, sin importancia; al contrario: en el mundo correspondiente tienen tanto poder como lo material, la acción material, en el mundo físico. Así que al emitir pensamientos – y vean que todavía no hemos llegado a lo que hacemos con la palabra, estamos hablando de las imágenes que hacemos con nuestros pensamientos -, vamos construyendo un mundo, y ese mundo es el que actúa permanentemente en nosotros; es el que nos va a ayudar y nos va a impulsar, pero el que nos va a producir también reacciones. Entonces, antes de cuidar lo que vamos a decir, que es una consecuencia, cuidemos del mundo mental que hemos formado. Como seres que estamos encaminados en conocimientos de Dios, como seres a quienes Dios brinda todo porque ¿qué puede haber más importante que el saber la realidad espiritual? Todo lo demás, al que busca las cosas de Dios, todo lo demás, se le da por añadidura. ¡Qué felicidad disfrutamos de conocer, de saber, de procurar, a través del conocimiento, ir reaccionando nosotros de forma más adecuada cada día! Entonces, esa felicidad, que sea la que esté formando nuestro mundo.

En el tema anterior hablamos de la música que externamente nos va ayudando. Internamente ayudémonos nosotros, llevando esas armonías musicales para nuestro interior. Entonces involvámonos en ese mundo y entonces reaccionemos con cuidado para todo – ahí viene nuestro trabajo – reaccionemos con serenidad, con alegría de saber, con alegría de estar en Dios, ¿no somos sus hijos? ¿no anhelamos ser mejores? ¡Qué sencillo es! Apenas, es tener esta seguridad en nosotros. No demos lugar a titubeos. No ignoramos que estamos en la etapa de alternativas; como los puntos altos a veces son acompañados de puntos bajos, todavía el ser que está en la Tierra no puede evitar esas alternativas. Vds. mismos se van a sorprender de que en determinado momento están envueltos en fuerza, pletóricos de fuerzas; pero en otro momento – “no sé qué me sucede hoy, voy a tomar una aspirina, no me estoy sintiendo bien” – nos hemos ido dejando dominar por hechos, que aunque existan, nunca tienen que vencernos. Las circunstancias adversas surgen para que nos entrenemos mejor y salgamos airoso. Las circunstancias adversas existen para que consigamos vencerlas.

Los versículos que hemos oído son dirigidos especialmente para alertarnos sobre lo que decimos. Vamos a recordar los antiguos Rmoahals; vamos a ser como ellos, que emitían las primeras palabras, todavía titubeando, pero con una finalidad santa, con una seguridad de sentirse espíritus inmortales, sin temor. Era una época en que todavía no se había dado lugar al temor. No se habían suscitado las circunstancias equivocadas, humanas, que reaccionarían y harían sentir al mundo la consecuencia. Entonces, hoy que ya hemos transitado largamente, que hemos hecho mucho recorrido,

seamos enteramente serenos, seguros y principalmente bondadosos. Son muchas existencias que tenemos; mejor no recordar y ni por curiosidad deseen saber; no les conviene recordar. Sean felices en lo que hoy son. No porque el pasado esté lleno de oscuridad. No. Pero del pasado tenemos que extraer las cualidades que hoy tenemos que manifestar. ¡Qué hermoso que hoy somos capaces de ser personas que nos desenvolvemos normalmente y con juicio. Ahora tenemos que buscar la forma de desenvolvernos mejor, siendo perseverantes, en forma excepcional y perfecta. Esos esfuerzos estamos haciendo.

Y la palabra, ¡Qué importancia tiene! ¡Cuánto podemos decir, cuánto podemos estimular, cuánto podemos hacer por medio de una expresión oportuna, por medio de un consejo constructivo; por medio de una palabra que sea útil, en el momento adecuado! Pero recordemos que para que las palabras tengan ese valor, esa virtud, primero tenemos que construir un mundo interior, nuestro, verdadero; no de dudas, sino de seguridad. Si no, ¿qué valor tiene nuestra palabra? Si estamos emitiendo una palabra, pero somos otra cosa. Que nuestra palabra esa consecuencia de nosotros mismos, porque nos cultivamos en ese sentido.

Este es el valor que tiene estos versículos. Y nuestra querida Biblia tiene perlas, valiosísimas perlas que tenemos que apreciar, comprender y vivir; hacerlas realidad dentro de nosotros mismos. Nosotros mismos debemos formar, con nuestros esfuerzos, un hermosísimo collar, de valores espirituales y que algún día podamos decir: Dios de los Cielos, es lo que hemos reunido para poderte ofrecer; para eso estamos luchando. Qué importa que en determinado momento surja una dificultad aquí, o una dificultad más allá.

Dios nos ama. No tengan duda. Dios nos brinda todo. Somos nosotros los que somos todavía incapaces de alcanzar o de percibir lo que nos está brindando Dios, en todo momento. Lo que nos está faltando, es porque todavía no tuvimos la sabiduría de alcanzarlo. Pero está ahí- Todo está pronto para el ser humano. Y por medio de la palabra, cuánto podemos realizar! Vds. no sospechan que en estos momentos estamos haciendo un esfuerzo enorme para que nuestras palabras puedan ser útiles.

Las vamos diciendo con cierto cuidado, porque nos sentimos responsables de lo que decimos.

Si en todos los momentos de nuestra existencia, sobre todo en aquellos que pudieran ser un poco amargos, en aquellos momentos en que algún dolor nos alcanza, si sabemos hacer que nuestra palabra continúe siendo siempre serena, armoniosa, segura, estaremos probando nuestro adelanto y equilibrio. Cuántos seres han sido ejemplos en la Tierra de valentía! ... Un San Pablo, nuestro gran amigo, cuánto tuvo que hacer, pero demostró lo que era. Estaba agobiado de dolor, nada tenía, maltrecho, siendo golpeado permanentemente, castigado hasta el máximo, todavía el Cristo un día – cuando él sentía que se acababa – le dice: “Aún me justificarás en Roma”. Y qué lejos estaba de Roma! “Aún me justificarás en Roma”. Para los valientes siempre hay tarea.

Queridos amigos, a veces, hablándoles, nos apartamos un poco de los versículos que hemos oído. Los versículos tienen que ser como una especie de inspiración, una especie de base. Nuestro entendimiento tiene que llevarnos a la mayor más amplia comprensión. Estamos expresándonos por medio de la palabra. A eso se refieren los

versículos. Empleémoslas bien. Y no solamente en los momentos, por ejemplo, como ahora, que Vds. son buenos, afectuosos, tienen bondad de escuchar. Empleemos las mejores palabras que seamos capaces de emitir en los momentos difíciles, en los momentos de esfuerzo, en los momentos que las circunstancias nos brinden lo que esperamos o lo que necesitamos; en esos momentos seamos como San Pablo; saquemos fuerzas interiores y expresémonos con serenidad, con la seguridad que tiene que emanar de todo ser que está en Dios o que procura estar en Dios. Que eso les dé mucha fuerza. No se sientan nunca disminuidos. Siéntanse seguros; pero siéntanse en Dios y nada les va a faltar. Porque ante los inconvenientes generales y aunque las angustias sean comunes a todos, Vds., ante las mismas situaciones, busquen la solución correspondiente con calma, con serenidad, con oración, y esas soluciones llegarán en el momento que más convenga. No en el momento que Vds. eligen, porque, como humanos, no siempre tenemos plena sabiduría. pero Dios la tiene por nosotros y Él sabe enviarnos en el momento justo, en el momento exacto, aquello que corresponde que llegue a nosotros. Mientras tanto usemos de todas nuestras capacidades, especialmente de nuestra expresión, para construir en la forma indicada.

Agradezcamos a un Santiago que nos deja estos versículos tan preciosos y que nos habla de nuestras posibilidades de bien usar la palabra, para construir y para ser.

Recordemos ahora a los enfermos que esperan una oración. Oremos...

Dios de los Cielos: dedicamos nuestra oración a los enfermos del mundo, en momentos en que “armonías planetarias” permiten que nobles y sacrificados Auxiliares Invisibles se esfuercen en armonizar las notas del momento cósmicas, propicias, con sus propias posibilidades y notas curativas. Vayan para ellos todas nuestras ansias y nuestra decisión de cooperar y ayudar de acuerdo a nuestras posibilidades. Que Dios acepte nuestra disposición como válida, como útil; nos permita acompañar, en la forma posible, todo acto de curación, todo acto de bien, todo acto que sea posible reducir los dolores del mundo, los sufrimientos, las necesidades.

Que la misericordia de Dios, que el amor de Dios, reduzca el dolor del mundo y que todos, todos en conjunto, caminemos para otras realidades más ciertas y más verdaderas.

Dios de los Cielos, enséñanos para que nosotros seamos suficientemente sabios para sabernos guiar por caminos ahora más eternos, más verdaderos y más ciertos.

Dios de los Cielos, paz haya en la Tierra y bienestar para todos. Que en nuestros trabajos, en el esfuerzo, sepamos hacer los méritos que correspondan, para realizar el mundo ideal que ya, con tantas ansias, deseamos.

Que los amigos que nos han pedido su oración reciban, con los nombres de cada uno, que van a ser dichos, nuestro recuerdo y nuestro ruego. Que todos aquellos que no conozcamos igualmente reciban toda la ayuda que están necesitando. Amen.

Nombre.....

Estos son los amigos que presentamos. Que Dios, en su inmensa misericordia, les brinde lo que necesiten, Pero queremos, oh Señor de los Cielos, que todo lo que

expresamos sea dirigido, en general, a todos sin excepción. Que no haya en nuestras aspiraciones, nada que sea separatividad, sino un reconocimiento de que todos, integrados en el todo, juntos, debemos seguir “adelante, hacia arriba y para siempre”. Amen.-

Día de la oración de fecha 22/V/79.

IV

Nadie puede vivir solamente para sí mismo

Hay una expresión muy radical que afirma lo siguiente: “gastarse o herrumbrarse”. Como hemos estado juntos mucho tiempo, y hemos conversado con verdadero detenimiento sobre la verdad espiritual, debemos ir ahora directamente - en momentos en que estamos terminando el ciclo del año - a verdades tajantes, que nos sirvan para sentir la realidad.

Podríamos expresar esta misma verdad de otra forma, para que sea mejor entendida: “ya nadie puede vivir solamente para sí mismo”. Esta es otra forma de la verdad, y todos los problemas planteados son causados por no entender esta verdad, que es preciso que la comprendamos, para salvar los obstáculos que están impidiendo la verdadera y completa realización humana.

Vivimos llenos de vicisitudes; terminamos el día agotados, por haber dedicado nuestro tiempo a luchas muchas veces inútiles, estériles y agotadoras. Las preocupaciones del día fueron terminantes, y tanto, que nos llegan los recuerdos y pensamientos de los acontecimientos vividos, y parecería que la mente no nos obedece; los pensamientos nos resultan difíciles de manejar y con frecuencia, son nuestros peores enemigos. Tenemos que hacer verdaderos esfuerzos para corregir lo que no corregimos durante el día, por no haber vivido dentro de los métodos que nos evitarían todos éstos problemas.

¡La realidad es tan simple! Lo que no queremos para nosotros, no lo podemos querer para los demás. Pretendemos prolongar luchas estériles, por una pretendida supervivencia que no es tal; porque si cumplimos con nuestra parte de trabajo, Dios nos concederá lo que nos corresponde, como consecuencia.

Dirijamos nuestra vida con voluntad, esa herramienta que tenemos y que nos olvidamos que es el primer atributo de Dios.

Dios es Creador, y crea por Voluntad. Apliquemos lo que tenemos a nuestra disposición y dirijámoslo con todo cuidado, para ir conquistando lo que nos pertenece. Trabajemos decididamente en el verdadero sentido y busquemos el ideal. ¡Construyamos el ideal!

Quien está en el sendero espiritual sabe de la existencia de auxiliares invisibles. Entonces, muchas veces, la aspiración, el ideal, es lograr ser auxiliar invisible. ¿No será que estamos levantando un ídolo? ¿No el ideal de servir, sino el ídolo de ser? Si es así, jamás será alcanzado.

Podemos transformarnos y alcanzar lo que debemos, solamente por lo métodos que verdaderamente corresponden. Pero tenemos que hacer un esfuerzo. El propio San Pablo, que sabía lo que quería, y sabía cómo hacerlo, se quejaba: “Por el bien que quisiera hacer y no hago. Por el mal que no quisiera hacer y eso hago”. Es la expresión

amiga de alguien que aprendió a amar a la humanidad y quiere solidarizarse con ella y que plantea el problema en forma amiga, expresando que también él tuvo dificultad. Busquemos entonces la forma de encaminarnos como corresponde.

Las verdades son antiguas. El Eclesiastés expresa: “Tiempo para nacer, tiempo para morir; tiempo para sembrar, tiempo para cosechar lo sembrado”. Sabemos que si nacemos, algún día tendremos que partir. Ya que debemos plantar para algún día recibir una cosecha, hagámoslo bien, ya que no hay duda de que recibiremos esa cosecha. Pero debemos recordar, y aquí está la enseñanza reservada para la oportunidad, que “dentro de nosotros se debe construir una hermosa rosa” que, como las exteriores, llegue a abrir y a perfumar. Es hermoso que otros reinos consigan hacer lo que a nosotros aún nos cuesta, a pesar de ser el nuestro el reino privilegiado. Tenemos que alcanzar ciertas conquistas aún, y reinos más jóvenes nos están sirviendo de ejemplo.

Es una enseñanza de gran valor, pero debemos ejercitarnos para que nuestra vida pueda desarrollarse de esa manera. Sembremos, pero sembremos el ideal por el ideal mismo; que no estén escondidos detrás los ancestrales sentimientos de egoísmo, vanidad y orgullo, que detienen a la familia humana. Nos detienen a todos.

¡Todavía no somos capaces de vivir en Dios!

No siempre estamos alerta con nosotros mismos; no siempre meditamos lo que pensamos, lo que decimos y lo que hacemos, que puede construir o puede destruir a los demás. Por medio de cada pensamiento, palabra y acción, acrecentamos u obstaculizamos el bien de los demás.

A veces, a pesar de nuestra serenidad, no nos sentimos bien dispuestos. No por ello debemos creer que estamos enfermos. Estamos en un medio en que corrientes de pensamiento se cruzan y llegan a nosotros. No sabemos todavía cómo evitarlo. Para evitar que las influencias del medio nos llegues, pongámonos en una actitud constructiva. Seremos así una emisora de bien y armonía, de comprensión y afecto hacia los demás. Lleguemos así, a todos, que, esto es lo que no se ha entendido; es la única barrera que aún tenemos por delante.

Para que nuestros triunfos sean reales, debemos trabajar sólo de una manera: con sabiduría y nobleza. Cuando Cristo estuvo en la Tierra, aparentemente fue derrotado. Tal fue la creencia. Sin embargo, Él a los tres días se presentó a los discípulos lleno de Luz, Vida y de Poder. Detrás de la aparente derrota había una inmensa victoria: Él estaba actuando entero, nada le había llegado ni tan siquiera ofendido; nada lo había disminuido, porque tenía un Ideal y, liberándose de la cruz comenzaba a cumplirlo.

A nosotros puede pasarnos lo contrario. Recorrer aparentemente victoriosos el camino de la Tierra; haber alcanzado lo que nos propusimos materialmente, pero al retornar a los mundos invisibles, encontrar que nada verdadero y superior cultivamos. Esto es lo que pretendemos evitar. No queremos que sean derrotados; queremos que, aunque ahora luchen, mañana se levanten como el Cristo, llenos de luz y seguridad, porque transitaron por la Tierra y supieron vencer. Hay en esto una aspiración a que tienen derecho. Pero así como la sangre necesita oxigenarse y nutrirse, así tenemos que nutrir y alimentar nuestros cuerpos invisibles, de los cuales dependemos.

Vamos a presentar un ejemplo: si nosotros llegamos a contar con un bien ayudante y útil, que se comporta correctamente; pero si de nuestra parte comenzamos dándole mal ejemplo, lo influimos y dirigimos mal y no le pagamos el sueldo que le corresponde, terminará siendo indisciplinado, inútil e inconveniente. La culpa es enteramente nuestra. ¿Qué estamos haciendo con los vehículos invisibles que tenemos a nuestro servicio, indispensables para nosotros, si somos negligentes, si los estamos empleando y dirigiendo mal, si mal los alimentamos?

El cuerpo de deseos cambia constantemente de constitución, de acuerdo a como estamos sintiendo y procediendo. Tal es la condición del cuerpo de deseos, que todavía responde estrictamente a nuestros sentimientos. Pero debemos alimentarlos como corresponde, porque si somos negligentes y vamos atrayendo sentimientos que no son los que corresponden, estamos atrayendo sustancia que es impulsora y que después va a ser indomable para nosotros. ¿Cómo nos apenará el fracaso si fuimos nosotros el motivo? ¿Cómo vamos, así, a preocuparnos, al final del día, cuando, al realizar el ejercicio retrospectivo, el pensamiento se nos va en forma desordenada y se dirige hacia todas las inquietudes que hemos vivido? La mente no se usó como correspondía, entonces, no nos está respondiendo.

¿Qué estamos haciendo con nuestros vehículos invisibles, tan indispensables? Al mal usarlos, los estamos herrumbrando. Esta fue la expresión inicial, que es, reconocemos, drástica. Pero es natural consecuencia de no desenvolvemos decididamente como corresponde. No hemos empleado bien nuestro tiempo.

Pero, dentro de la inmensa misericordia de Dios, hay la posibilidad de renovarnos todos los días. Lo que hoy no pudimos, mañana es posible. El nuevo día es una nueva oportunidad. Llenémoslo como queremos, cumpliendo, por cierto, con nuestros deberes, pero que interiormente seamos el ser completo que hemos querido ser, aunque cueste. Recordemos que la voluntad todo lo consigue. Entonces, oportunidades mayores se nos ofrecerán. Los discípulos que acompañaban al Cristo y que intentaron ser Como Él enseñaba, recibieron el siguiente presente: “En la casa de mi Padre hay muchas mansiones... Voy a preparar un lugar para Vds.”

Amigos, todos somos seguidores de Cristo y Él, en el mundo de Dios, está reservando lugares para todos sin excepción. Él en su grandeza no hace distinciones. Está seguro de que todo el género humano llegará a responder. Decimos a veces que Él en su inmensa bondad no nos ve como ahora somos, sino como seremos. Y esto, lo que tenemos que llegar a ser, es lo que estamos persiguiendo. Cristo aseguró: “Las obras que yo hago también Vds. harán, y aún mayores obras harán “- Es una promesa concreta y terminante. Él está seguro de que todos llegaremos a hacer las obras que Él hacía, y mayores aún, porque sabe que contamos con el tiempo ilimitado, infinito, para ir progresando, adelantando, u aprendiendo las lecciones que Él dejó. Procuraremos, entonces, seguir sus pasos y llegar a ser verdaderos cristianos.

Los hechos más insólitos pasan y ayudan a la familia humana a tener otra noción de la realidad. Hemos tenido la oportunidad de tomar conocimiento, por una nota periodística, del siguiente hecho: un ser desesperado, sexo femenino, desde el piso de un edificio neoyorquino, el Empire State, se lanzó al vacío. Hay situaciones humanas de desesperanza, de tristeza, de decepción, que pueden llevar a este error, tremendo error. Pero, no juzguemos. Deseemos que la humanidad se ponga por encima

de esa debilidad, pero respetemos los dolores humanos. Los fuertes vientos que soplaban a esa altura, la rechazan y la depositan en el piso inmediato inferior, y una persona que estaba observando, la rescató. Esto va en contra de toda la lógica, pero está muy de acuerdo con todo lo que los mundos celestes pueden hacer, dentro y fuera de las leyes conocidas. Este ser, vencido por quien sabe qué dolor, encontró como única salida el eliminarse, y los cielos le dicen que tiene que seguir viviendo; aún tiene que completar su existencia, para su bien. Ante casos tan concretos como éste, no podemos dejarnos vencer por la desesperanza. Sigamos adelante, y nada nos será negado, porque lo que quieren los cielos es, precisamente, rescatarnos. Por ahora somos peregrinos, pero quieren rescatarnos para labores mayores. Mientras tanto, que no se nos escape la realidad, de lo que debemos hacer ahora. Ya hay en nosotros un principio creador y tenemos que desenvolverlo de forma cierta.

En estos momentos, en muchas partes se sienten movimientos sísmicos, hay inundaciones, problemas severos de clima, cambios que debemos aprender que son provocados por el propio comportamiento humano. Esto es lo que no se quiere admitir. Pero el ser humano está desenvolviendo un principio creador, para el bien, o erróneamente, creando su propio mal. No tenemos que aceptar una situación de catástrofe, de desgracia, porque ya nuestra mente creció: enviamos navíos espaciales porque tenemos capacidad para ello. Esa capacidad inteligente, tenemos que emplearla en la dirección que corresponde, en una dirección que aproxime, que acerque, que nivele, que evite los enormes desajustes que aún hoy se producen. Si no comprendemos que a este nivel de la evolución ya nadie puede vivir para sí; si no entendemos, las causas van a seguir operando y van a producir efectos que no queremos recibir. Pero son inevitables, como consecuencia de desaciertos humanos.

Que se grabe, pues en nosotros, la expresión del principio. O nos gastamos o nos herrumbramos. O usamos bien los poderes de que disponemos, o irán herrumbrándose nuestras virtudes, nuestros valores, nuestros alcances. Iremos cercenándonos en nuestras posibilidades. No lo hagamos, pues. Hemos aprendido lo suficiente como para saber que todo está dependiendo de nosotros mismos, y como quiera que se presenten las circunstancias, sabemos que somos capaces de corregirlas, modificarlas y llevarlas al ideal superior que queremos, sentimos y aspiramos. Depende exclusivamente de nosotros. Y esas mansiones que el Cristo dice que hay en el reino del Padre, nos esperarán. Entendamos definitivamente: la Tierra no es el lugar del paseo: es el lugar del trabajo. Trabajemos y merezcamos alcanzar todo lo que aún nos falte, por haber aprendido a trabajar en el verdadero sentido, olvidándonos por fin de nosotros mismos, para pensar en los demás.

Recuérdese siempre la leyenda del monje limosnero que oía la campana que lo llamaba a cumplir con su deber, pero él no quería separarse a la imagen de un Cristo iluminado que se le había presentado. Pero como la campana sonaba, fue a cumplir su deber.

Cuando volvió, el Cristo seguía esperándolo... Si se hubiera quedado, Él se habría ido. Esa es la condición de trabajo: es una invitación para hacer; es una invitación para olvidarnos de nosotros mismos. No importa si las tareas nos llegan en algún momento a abrumar, si llega al final del día y no podemos hacer la retrospectiva, porque agotamos nuestras fuerzas en un deber cumplido. Este caso es la excepción de la regla: Dios nos compensará aunque no hagamos el ejercicio, porque todo nuestro día

fue empleado en un ejercitamiento del bien que compensa largamente que a la noche no hayamos podido hacerlo. La noche será para el descanso de nuestro cuerpo, y al día siguiente, naturalmente descansados, podremos hacer el ejercicio de la concentración, que compense la falta interior. Está todo a nuestra disposición. Sólo tenemos que seguir adelante con virilidad, con decisión, y sobre todo, aplicando las reglas espirituales, de las que a veces nos olvidamos. Estas son las que hemos procurado expresar, con palabras sencillas y amigas, que a veces nos hacen sufrir a nosotros mismos, porque las dirigimos intencionalmente, pero no con el propósito de hacer mal, sino con el de imprimir ideas que puedan ser útiles y que, en el fin, ayuden a alcanzar el justo triunfo que todos merecen.

Hemos dicho algunas palabras sobre la necesidad de que vivamos decididamente bajo el principio que debe seguirse: pensar en los demás, que Dios pensará en cada uno de nosotros. Con esta regla estamos dando el método para triunfar definitivamente.

La Filosofía Rosacruz quiere construir una nueva modalidad con la finalidad virtuosa - podríamos decir - de construir en cada uno un ser más completo, más feliz, más acertado, que triunfe sobre todos los espejismos que desgraciadamente el mundo material a veces presenta.

V

El Llamado del Alma Interna

Queridos amigos: Al organizar un tema pretendemos siempre alertarles sobre la finalidad espiritual de la existencia. Es increíble cómo se vive de forma cada vez más vertiginosa y peligrosa. Los atractivos y halagos de la vida material están confundiendo cada vez más al ser humano, porque cada uno se entretiene buscando y multiplicando goces y ganancias materiales y se olvida completamente de buscar la finalidad de la existencia; la razón que hay detrás de todos estos hechos. El problema es creado por el abuso de la vida material, equivocadamente excitante, que está enmarañando de tal forma a los seres, que ya no oyen el llamado de su alma interna. El alma interna clama y no es oída. No estamos haciendo palabrerío. Es como si débiles gotas de rocío cayeran sobre una muralla de granito, porque viviendo la vida material en exceso, el ser se impermeabilizó o se hizo ciego a la vida espiritual.

Ha surgido en estos días un hecho que repetimos para que se enteren de la realidad. Un amigo o amiga entrando en determinado museo una estatua la impactó de tal forma, que aseguraba que los ojos de la estatua, aunque inertes, tenían vida y la estaban mirando, y le produjeron un llorar interno que no conseguía contener. Ahora preguntamos nosotros: ¿quién es que estaba llorando? ¿Ven cómo hay dos naturalezas.

Esa es la enseñanza.

Hay en el ser humano dos naturalezas; una la externa, la personal, y otra la interna. El caso que estamos citando impactó internamente y la persona lloraba sin poderse contener. Pero no lloraba la persona externa, sino que lloraba la persona interna. Esa segunda personalidad o esa segunda individualidad que es totalmente desconocida, dentro de la vida material que se ha hecho costumbre y se ha generalizado.

Es increíble, pero vamos a hacer un relato de la propia vida material para demostrarles que ha hechos increíbles, que sin embargo suceden. Nuestro vecino país norteno, Brasil, está muy acostumbrado a los relatos, a las anécdotas, que ellos llaman anécdotas, en portugués. Dicen que el gobierno, alarmado por la desnutrición en el norte en los estados nordestinos – son estados muy castigados por las condiciones climáticas, no llueve, hay sequías, dificultades generalizadas – mandaron expertos ingenieros agrónomos a investigar y uno de ellos entrevistó a un campesino, que ellos llaman “caipira”, que estaba al rayo del sol, en la puerta de su casa sin hacer nada, entregado, abandonado a las circunstancias de penuria. El ingeniero agrónomo le pidió permiso, examinó las tierras, y vio que las tierras estaban muy secas en la parte exterior, pero no la parte interior, que era tierra negra, tierra laborable, que podía desenvolverse, labrándola. Conversa con el campesino y le dice: Pero, esto ¿no daría papas, no daría legumbres, no daría esto o lo otro? El campesino estudiaba la respuesta y al fin tuvo una expresión muy campesina “Em se plantando da...”, que significaba que “si se plantaba daba”. ¿Uds. Pueden admitir, pueden aceptar que se pasen necesidades por no trabajar? Este es un hecho lamentablemente verídico, real. Las

condiciones externas, en este caso el clima, cohibían a la persona, le quitaban la energía para trabajar.

Nosotros llevamos esta relato a la parte espiritual. La vida, la vorágine de la vida material, igualmente, corta los valores y la energía espiritual. Nosotros, con nuestros temas, queremos despertar un alerta para que, sin abandonar la actividad material, que es indispensable en la tierra, paralelamente se preocupen con las finalidades de la existencia. Preguntarse: ¿Qué es lo que estamos haciendo? ¿Cómo lo estamos haciendo? ¿Cuáles serán los resultados? Porque los resultados van a aparecer, pero de acuerdo a cómo nos estamos desarrollando. Lo lógico es que cada uno y hablando de siembra – en este caso campesino – digamos lo mismo: “ lo que se siembre se recogerá”.

Pretendemos, sin embargo y sin críticas, sin amargar, sin entristecer, al contrario, queremos enaltecer a cada uno para que, con nuevo vigor, procuren un desenvolvimiento en que algún día sean completamente triunfadores. Tenemos costumbre de decir: ¿no perciben que todos los días comienza uno nuevo? ¿Por qué no aprovechamos de la contingencia de que todos los días comienza uno nuevo y nosotros también comenzamos; sin grandes programas, que no podríamos realizar de inmediato, pero que, con prudencia, paulatinamente, todo se podrá cultivar y alcanzar: enterados definitivamente que la vida en la tierra no es para la vida material, que la vida en la tierra es para el desenvolvimiento de cualidades espirituales.

Hay internamente, dentro de cada uno, un gran desconocido, pero que es el verdadero ser, que vino para conquistar condiciones espirituales y que algún día debe regresar habiendo triunfado, habiendo acumulado más valores, mejores condiciones, más facultades.

Hay un Plan Divino en desenvolvimiento. Hoy tenemos cinco sentidos que usamos permanentemente como lo más preciado de lo que disponemos: sin sentidos sería imposible la existencia. Sin embargo, tenemos que asegurar: los sentidos, tan necesarios en esta etapa, cuando se desenvuelvan en el futuro otras condiciones, ni siquiera serán necesarios. Los sentidos hoy tan preciosos, es algo temporal. Todo es temporal en la existencia evolutiva a través de los tiempos, porque todo es progreso y todo es cambio. Para que acepten esos cambios, para que se pongan en condiciones, para que estos cambios no les sorprendan algún día, estamos hablando de otras necesidades, de cultivar otra modalidad, para que cuando esos cambios vengan, Vds. Se encuentren fuertes y preparados.

Los que estudian los aspectos espirituales de la existencia ya saben de un continente atlántico que fue sumergido en las aguas, desapareciendo todo, casa, construcciones, civilización, todo desapareció. Esos son los cambios de que hablamos, ¿Para qué esperar a cambios bruscos de esa naturaleza, sin nosotros, poniéndonos en condiciones espirituales diferentes, evitaríamos que sucedieran, por innecesarios?. Esos cambios catastróficos se hicieron inevitables porque la humanidad no vivía en el nivel que debería, y entonces se suspende una modalidad para crear en zonas nuevas una posibilidad de cambio, una nueva posibilidad de desenvolvimiento, que evitaríamos si por medio de nuestros sentimientos y de nuestra capacidad intelectual nos fuéramos poniendo en un nivel diferente. En medio de nuestra actividad, en una vida dinámica y activa, vivamos con la finalidad de cultivar cualidades, que van produciendo dentro de

cada uno un cambio notable, que aunque no se perciba de inmediato, se va procesando interiormente.

Nosotros hablamos a veces de que la desgracia de la humanidad fue haber prestado oído a insinuaciones, a recibir conocimientos en momentos en que no estábamos en condiciones de bien usarlos, porque todo el problema de la humanidad es haber recibido un conocimiento cuando no estaba en condiciones aún de hacer uso de él. Ese fue el error inicial, que se fue acumulando, que se fue multiplicando a través del tiempo y haciéndose común. Hoy es muy general hacer un desgaste de fuerza creadora sexual, que es lo que va cristalizando y entorpeciendo los vehículos humanos.

Hablamos con sencillez, hablamos como alerta. Cambio hay que ir realizando con método, constancia, almacenando aspiraciones superiores, que van dejando de lado ciertas costumbres que no son necesarias. Y así se va transformando la naturaleza humana. La purificación cambia a cada uno. Esa economía que estamos sugiriendo con palabras simples, será el triunfo de la humanidad. No somos predicadores de barricada, poniéndonos como ejemplo ni exigiendo cosa alguna; estamos simplemente como compañeros y amigos, explicando donde radica la cuestión. Si se economiza la fuerza creadora sexual se va procesando algo, una alquimia interna, de perfeccionamiento.

El ser está constituido de una forma notable. La columna espinal está compuesta principalmente por tres segmentos, conocidos en anatomía y fisiología; pero lo que no se estudia en la etapa material son sus aspectos espirituales. Esos segmentos están cuidadosamente regidos y controlados por la Luna, Marte y Mercurio. Y todavía el canal hueco, central, está regido por Neptuno. Son cuatro condiciones cósmicas que están colaborando para el crecimiento del ser humano. ¡Que bello es saber estas cosas! Conociendo, uno va teniendo un cierto cuidado y alcanzando un cierto mejoramiento.

Hay muchas características diferentes en los seres humanos, pero si resumiéramos todas en dos solamente, podríamos decir primero que hay una tendencia en ciertos seres, muy amorosos, muy nobles, muy buenos, que tienen por sobre todas las cosas sentimiento y amor hacia los demás; tienen la virtud de que el segmento que está regido por la Luna en combinación con el segmento que está regido por Mercurio vaya creciendo en energía y produciendo una corriente hacia la parte superior, pasando por el corazón y finalmente llegando al cerebro, para dar un definitivo crecimiento anímico. En el cerebro hay dos glándulas que generalmente están latentes, pero que están esperando que se les dé vida por intermedio de una mejor conducta; órganos físicos que responden al crecimiento espiritual. Alertar a este respecto, es nuestra finalidad. Ahora hablamos de una clase: son los místicos.

Pero hay una segunda clase que ha tenido más predilección por el desenvolvimiento intelectual, mental; son razonadores en esencia que tienen el cultivo más dirigido hacia la mente. Estos también cuando tienen cierto cuidado y van teniendo cierta conducta, consiguen que el segmento que está regido por Marte, tenga mayor desenvolvimiento, mayor energía y en combinación con el segmento que rige Mercurio, consiguen que la corriente interna de la columna espinal ascienda al cerebro y caliente estas glándulas, que entran en actividad y son las que abren los ojos al mundo espiritual; a esas facultades que la Filosofía Rosacruz procura llamar la atención.

Tenemos, así los resultados de una conducta en un sentido de sentimiento o en un sentido intelectual, de acción. El místico tiene predisposición para el sentimiento: como dijimos, es amor, es nobleza, es expresión de ayuda hacia los demás y crece en ese sentido; consigue desenvolver sentimiento del corazón y paralelamente el intelecto. No debe creerse que porque tenga predisposición a desenvolver el sentimiento no desenvuelva la inteligencia; la desenvuelve pero no como finalidad. Son, generalmente, los que desenvuelven la intuición y la imaginación; meditan y sienten que son espíritus virginales eternos y que tienen que alcanzar un crecimiento espiritual. No razonan; meditan y desenvuelven principalmente la intuición y la sensibilidad.

Un marciano, en cambio, es afecto a la acción; es el que tiene predisposición al uso de la energía. A los primeros se les llama descendientes de Set, que tienen sus tendencias religiosa y sacerdotal. Los segundos son los descendientes de Caín; tienen una tendencia más a obrar, hacia la capacidad de realizar, tienen un temperamento marciano. Si lo hacen dentro de ciertos principios, consiguen desenvolver principalmente la acción, paralela al intelecto; y generalmente son los intelectuales, los que confían en la razón.

Vamos a poner dos ejemplos prácticos, bíblicos, a ver si conseguimos explicar mejor lo que queremos expresar. Se acercó una noche al Cristo Nicodemus, maestro de la ley, del cuerpo sacerdotal de aquel entonces, y le pidió información al Cristo. El Cristo lo observó y siguió el proceso de razonamiento de Nicodemus, que iba a pedirle información, porque él se decía: realizando los milagros que realiza, verdaderamente es el Hijo de Dios. Por las obras Nicodemus le dice que cree que sea Hijo de Dios, por razonamiento, mentalizando. Y el Cristo le dice: “Te será necesario nacer de nuevo”; porque era estrictamente mentalista, tenía que completarse. Un nuevo nacimiento quiere decir un nuevo desenvolvimiento, un desenvolvimiento más completo. Tenemos el caso nítido, concreto, de un descendiente de Caín un ser esencialmente ocultista.

Los que seguimos filosofía, especialmente la Filosofía Rosacruz, tenemos la tendencia intelectual. La misma “Central”, creada por el Sr. Max Heindel y su esposa, declara ser creada para instruir eminentemente a los intelectuales, a los mentalistas. Todavía nosotros, muchos años después, - porque ha pasado casi un siglo - estamos teniendo la siguiente precaución: siguiendo con todo cuidado la Filosofía Rosacruz, en la forma más profunda que nos es posible, paralelamente a esa enseñanza que procuramos desenvolver jueves a jueves, estamos haciendo los días martes un servicio Devocional paralelo, porque sabemos que completarse y unirse. La cuestión es que se encuentren ambos senderos en el Huerto del Dolor, de Getsemaní. Porque el dolor y el sufrimiento harán que tanto una línea como la otra se completen y se encuentren. Y nosotros decimos: ¿por qué esperar, si podemos paralelamente desenvolver, con un mayor cuidado, las dos líneas?: la acción constructiva del ocultista y la devoción profunda del místico. Por eso, los días martes, les sugerimos que además de los que nos acompañan, sean también participantes todos aquellos que comiencen a sentir la necesidad de completarse en ese sentido, para conseguir también paralelamente al desenvolvimiento ocultista, el desenvolvimiento místico, que es lo que dará el triunfo completo y final.

Eso es un aparte. Tenemos todavía que referirnos al caso de la samaritana. El Cristo se le acercó y le pidió de beber, porque la samaritana estaba con un cubo de agua. Y le dice así: “Si tú conocieras a dios o al Padre, me conocerías a Mí y Me

pedirías de beber, pero no de esta agua cristalina sino de agua viviente”. Ella no razona como Nicodemus. Dice, de inmediato: “Dame de esa agua, para que no vuelva a tener más sed”. Es la expresión de una mística.

Los místicos siguen la modalidad de sus maestros los Ángeles seguidores de Jehová, que adquirieron suprema sabiduría cósmica, porque se mantuvieron puros. La sabiduría fluye en ellos en forma natural, sin necesidad de una mente, ni de desenvolvimiento intelectual.

La finalidad de las dos escuelas, la mística y la intelectual, es la iniciación. El ocultista tiene que esforzarse por espiritualizar su mente y el místico para vitalizarla. Para ambos Dios es la suprema inteligencia, el divino amor.

Así se alcanza el progreso real. Analicémonos, oigamos “el llamado de nuestra alma interna” y no demos lugar al desánimo. ¿A qué tenemos que recurrir? A nosotros mismos. Si nos amargamos es como consecuencia de que algo no hemos hecho bien. Si, en cambio, hacemos un reajuste en nosotros, si vamos procediendo de forma cada vez más sensata, de forma cada vez más responsable, inmediatamente estamos emitiendo una nota de armonía, y en eso consiste la verdaderamente armonioso y estaremos cultivando y alcanzando una felicidad que de derecho ganamos, porque es consecuencia del mérito que realizamos y que nos hace adelantar.

¿Qué es, entonces, lo que no depende de nosotros? Todo depende de nosotros mismos y la condición que vivamos, es la condición que nosotros mismos elegimos. Porque, aunque puedan afirmar que las condiciones materiales son necesarias y de acuerdo a la evolución del momento de cada uno, pero nuestro interno nos pertenece enteramente. Nadie puede interferir, porque si el mundo todo fuera injusto y nos obligara a enclaustrarnos, pero en ese aislamiento trabajamos para el bien y empleamos nuestra vida para el bien de los demás estamos cultivando los aspectos más positivos y más seguros de la verdadera felicidad, que nadie nos puede quitar.

Amigos, con esto estamos terminando y estamos dejando una nota nueva, para que cada uno la analice y verifique si no puede practicar esa felicidad internamente y permanentemente, porque – como ya hemos afirmado otras veces – una vez que consigamos modificar nuestro carácter – porque la felicidad es consecuencia de nuestro buen desenvolvimiento – nada nos será negado. Y la victoria y el crecimiento del alma, a la que todos tenemos derecho, está supeditada a lo que consigamos desenvolver como cualidades personales, íntimas de cada uno .

Amigos, terminamos con la parte moral y accesible a todos, de una enseñanza sobre el desarrollo completo del alma y de la felicidad, que depende de cada uno y que está al alcance de todos.

22 – 10 – 81.

VI

Lograr una Compasión más Profunda, para alcanzar la Iniciación

Más que expresar con palabras, más que decir, es esta oportunidad quisiéramos hacerles sentir, cuál es la forma verdadera de llegar al verdadero entendimiento.

San Pablo fue una expresión de vigor y decisión, pero sobre todo de sacrificio. Los grandes seres que acompañaron al Cristo dejaron ejemplos vivos, que, pasa el tiempo y a pesar de ser recordados y repetidos, no siempre son bien entendidos. Ahora, en el Siglo XX, estamos haciendo una revisión. Necesitamos hacerla.

San Mateo repitió palabras del Cristo: “Bienaventurados los puros de corazón, pues ellos verá a Dios”. ¿No es lamentable que estemos tan alejados de esta realidad ? Estamos alejados porque no hemos entendido estas palabras. Las hemos repetido a través de los tiempos, pero no nos decidimos a aplicarlas. Posiblemente no las llegamos a sentir, lo cual debería ser nuestra preocupación mayor.

Hay hechos extraordinariamente graves que se repiten en el mundo y que confirman lo expresado, como el caso calificado por Ramón del Valle Inclán como “vergüenza zoológica”, recientemente aparecido en la prensa. En el interior brasileño, buscadores de piedras preciosas, mineros con sus familias, fueron arrasados por personeros de una empresa pseudo-colonizadora. Resultado, 300 seres sacrificados y, según las denuncias, rociados con combustible y quemados vivos, cualquiera fuera su sexo o edad.

¿Qué hemos entendido en estos veinte siglos? Los temas rosacruces nos llaman a la reflexión, a un cambio de la naturaleza humana, que se desarrolló, hasta ahora, erróneamente. Los niños juegan y se lastiman con sus travesuras. Hemos sido un poco parecidos a los niños a través de los tiempos. Ahora que nuestra mente ha llegado a una cierta culminación, demostrada por las realizaciones de la ciencia, con su brillante adelanto, todavía los hechos nos demuestran que no es suficiente el sendero intelectual y que la humanidad tiene que alcanzar definitivamente algo más verdadero, más completo: la transformación de los sentimientos, lo que tanto cuesta!

Hemos pasado bajo la hegemonía del signo zodiacal Piscis, en el cual aún nos encontramos, aunque estamos recibiendo ya influencias nuevas, que están dando como resultado la revolución de ideas que vemos hoy. Los aspectos que hemos recibido durante 2.000 años no los hemos aprovechado. Fue previsto que el distanciamiento humano, en su terrible egoísmo, llevaría a hechos increíbles, como la matanza que acabamos de mencionar. En un reiterado esfuerzo para ayudar a la humanidad, los nuevos aspecto tienden a disolver esa barrera creada tan equivocadamente.

La nueva ayuda es parte del Plan Divino en ejecución, que siempre fue llevado adelante, pero en vista de errores como el que señalamos, no lo desestimemos. Se cumplió igual, tan cuidadosamente, que llevó a la humanidad a una etapa, la actual, en que se enfrenta a sí misma. A pesar de las circunstancias por todos conocidas, el desarrollo de la conciencia siguió su proceso, y hoy nos estamos inevitablemente enfrentando a ella. Si el Plan de Dios hubiese sido hacernos autómatas, nos hubiese creado perfectos, pero la sabiduría del Creador va mucho más allá de una concepción tan errónea.

El Plan de Dios busca crear seres inteligentes y sabios, a través de el libre albedrío y libre desenvolvimiento, procurando que se manifieste la sabiduría a través de una inteligencia paralela a un sentimiento superior, que es el déficit que estamos acusando. Entendemos, pero todavía no hacemos. Tenemos dificultad en ir sublimizando escorias que se fueron acumulando y, permítasenos expresiones claras, que pretenden ser útiles; - nunca pretendemos levantar juicios o críticas - debemos despertar una mayor decisión dentro de cada uno; debemos cultivar inquietudes para el progreso; debemos independizarnos de falsos atractivos materiales que nada construyen y que son satisfacciones de vanidades pasajeras que crean falsos hábitos, que después nos cuesta enormemente corregir y sublimizar. La vida material es necesaria, porque sin la experiencia no cultivamos valores. Podemos imaginar hacer tal o cual cosa, pero si no lo probamos en los hechos, no sabemos si realmente estamos imaginando bien, y si somos capaces de hacerlo.

Nuestra voluntad es probada permanentemente, porque tomamos decisiones que creemos que son terminantes y sin embargo comprobamos que no siempre las llevamos a cabo. No siempre ejecutamos lo que la meditación y el sentimiento nos dictan. Estamos hechos todos, como criaturas conscientes y responsables, pero permítasenos el término, estamos hechos un poco a medias, todavía. Con esto no estamos disminuyendo al género humano. Estamos procurando explicar por qué se realizan tantos absurdos contra la razón y contra el sentimiento.

El mundo no es de otros. El mundo es nuestro, de cada uno de nosotros y nos preocupa a todos los que buscamos el adelanto espiritual, la parte que cumplimos. Por eso es el empeño en procurar entender para desenvolvernos un poco mejor cada día. Después de meditarlo, tenemos que aceptar tácitamente, como un hecho irreversible, que debemos comenzar a hacer una cierta mejora, un cierto pulir en nosotros mismos.

Recordemos el simbolismo del Ave Fénix (mito egipcio), que se levanta de las cenizas después de haber sido consumida. Esta leyenda, con sentido espiritual, fue presentada por seres verdaderamente sabios. El hermosísimo plumaje, de colorido sin igual, (los placeres) esa belleza aparente, tenía que ser consumida por el fuego, como tiene que ser consumido por penas, por dolores y por tristezas, todo lo que hayamos acumulado por equivocación. Los bajos deseos deben ser trasmutados, para que no quede nada de la naturaleza inferior.

No siempre aceptamos las condiciones que la Ley de Consecuencia, de causa y efecto, nos dicta a cada uno. Es común que nuestra vida esté salpicada de hechos que nos producen contrariedad, sorpresa, desagrado; que nos hacen sufrir, aunque no nos impida una cuota de felicidad. Cuando son hechos que surgen en nuestro sendero en la vida, y que nos resulta fácil deducir que es mandato superior que así suceda, ¿cómo no

nos detenemos a meditar y a buscar, no analizando los efectos que recibimos sino las causas que los pueden producir ? Aquí debemos detenernos. Cuando oramos, nos estamos dirigiendo al Ser Superior, todo Poder, que nadie, ser humano, puede ver, porque todavía no es posible. Pero vemos Su obra, y por ella reverenciamos al Creador y hacemos oración. Paralelamente, debemos meditar sobre hechos. no hechos agradables, que son efímeros, incluso la alegría, que aunque es un alimento que verdaderamente precisamos, que nos fortalece, no nos deja lo que el dolor y el sufrimiento, un sabor amargo que nos cuesta eliminar. En lo que nos cuesta es en lo que debemos detenernos a meditar, no en lo efímero y pasajero.

No olvidemos que la existencia tiene una razón: la gloria de permitirnos crecer; la belleza de hacernos mayores; el ideal de que la familia humana llegue a alturas que, estándonos reservadas, aún tenemos que alcanzar. Y si tenemos ante nosotros ciertos tropiezos, ciertas contrariedades, ¿por qué no les sabemos dar su verdadero significado, como advertencias que nos son amablemente dirigidas? Los cielos nos quieren llevar junto a ellos, porque esa es la meta. No somos seres de la Tierra. La Tierra es una patria prestada, una madre que nos adopta provisoriamente, temporalmente. Cielos de glorias infinitas, en donde vibra una nota de Amor que no conocemos en la Tierra, porque es un amor inegoísta (no es un amor de posesión: es un Amor de construcción y de armonía) esperan a la humanidad. Pero para que la familia humana no se detenga indefinidamente en los espejismos de la vida material, nos colocan ciertas piedras de tropiezo, para hacernos reflexionar y decidir por un cambio de necesidades, de perspectivas; para hacernos crecer a través del desenvolvimiento de cualidades que existen en cada uno, latentes, para ser desarrolladas.

Dios Creador es perfecto y supo dejar en la criatura humana, como chispa divina, todos los valores a Su igual. Corrientemente se desestiman las palabras bíblicas, por muy repetidas, como dijimos, y muy conocidas que ellas sean. ¿Quién se detiene ante la notable afirmación “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza”? Y cuando se hable del hombre, es una expresión que quiere abarcar al género humano. ¿Nos detenemos acaso a pensar que se ha depositado en cada una de las criaturas, sin excepción, los valores del creador? No lo hacemos. No somos hábiles siquiera para alimentarnos con esta tremenda verdad, la cual, de hacerlo, nos sacudiría definitivamente y nos decidiría a ser lo que siempre deberíamos haber sido.

Nos explicaremos mejor. La separación entre los seres humanos por medio de cuerpos físicos fue indispensable para conseguir el desenvolvimiento de valores individuales, pero es temporal. El ser humano forma parte de un conjunto, de una unidad que deberá continuar en el futuro, como tal, a pesar de que no se perderán los valores individuales. Hoy, nos encontramos en cuerpos independientes; pero no nos debemos dejar engañar por las aparentes realidades de un mundo material, que nos parece demostrar que estamos separados. Esto es una tremenda irrealidad, porque la separación es apenas circunstancial, terminada la cual pasaremos a la verdadera realidad, a la unidad con el Todo, en mundos de realización inegoísta que trabajan para que los hombres se capaciten y puedan algún día actuar en ellos. No se puede actuar en etapas realizadoras, creadoras, superiores, sin la capacidad mínima que las mismas exigen. ¡Qué lejos estamos de ser capaces de colaborar en un Sistema Solar como el nuestro! Trabajamos y nos desenvolvemos en nuestra área, la Tierra, pero ésta es una etapa un tanto elemental, en relación a actividades creadoras cósmicas.

La inmensidad del Universo, organismo vivo, nos muestra una grandiosidad de la que formaron parte, pero en la que no podemos ser un factor activo todavía. Nuestra actividad ahora, en estos momentos, está dirigida a nuestra propia realización. Pero no nos sintamos frustrados ni incapaces; sería una derrota inmensa el creer que no podemos adelantar y alcanzar otras alturas, una derrota que no debemos admitir. Tenemos que sentirnos capaces. Recordemos que forma parte de nuestra realidad el hecho de que podemos realizar todo aquello que nuestra imaginación puede alcanzar de bien. Aquí está el secreto de la vida y capacidad humana.

Todo lo que el ser humano, a través de su mente actual, puede imaginar de bien, todo, lo podrá realizar. La Tierra, como otros planetas de nuestro sistema, no es solamente la parte física: sabemos que tiene alrededor una actividad vital, un Mundo de Deseos y un Mundo Mental. Pero momentáneamente, no tiene nada más. Nuestra mente, tan extraordinaria que nos permite ser el reino privilegiado, está alimentada por un mundo limitado, que es el Mundo Mental. Todavía, nuestra mente no es capaz de alcanzar otro alimento más allá de este Mundo Mental, que está trazado (como el Mundo de Deseos), para una etapa preliminar educativa.

El ser humano se está educando y su imaginación está conectada a un mundo que está trabajando con esa finalidad. No siempre las palabras pueden ser tan completas como para expresar la realidad, y para poder explicar mejor la verdad a que nos hemos referido, recordemos que todo lo que imaginaron los grandes pensadores de todos los tiempos, todo, va siendo realizado. Si tenemos tantas posibilidades, no nos detengamos. Continuemos alimentando lo que será el verdadero ropaje de nuestro espíritu; continuemos acumulando las sustancias del bien, del desprendimiento, del desinterés, para alimentar esas vestiduras, que sólo lo hacen con esa naturaleza de hechos. Nosotros vestimos nuestro cuerpo físico, pero tenemos que vestir, además, nuestro propio espíritu, que tiene que completarse.

El proceso de la vida de la Tierra va llevándonos paulatinamente a dejar lo innecesario y a buscar lo superior. De esta forma, hay un proceso anímico, de crecimiento, que no tenemos que desestimar. Si el hombre, en verdad, aún presenta aspectos negativos, debe presentar también, para balancear, los aspectos positivos contruidos por un sentimiento sublime, logrando una compasión más profunda por toda la humanidad, que le servirá para ir revistiendo su interior, capacitándose, así, a alcanzar etapas prometidas para el futuro; etapas que, quienes se nos adelantaron, ya las viven. Cuando hablamos de Hermanos Mayores, estamos hablando de seres que forman parte de nuestra humanidad pero que, por un entendimiento y por un sentimiento más completo, ya alcanzaron a independizarse de las cadenas del renacimiento. Goethe afirma esto y más aún cuando expresa que “aquel que aún no comió pan con lágrimas, ni pasó la noche en vela esperando el amanecer, no sabe de los poderes celestiales”; pero algún día prenderá a independizarse de las cadenas que lo atan al renacimiento.

Los pasos en la iniciación no son fantasía de escritores que se ponen a imaginar y a escribir para vender libros, con finalidad, comercial. La iniciación es posible para todo el que lo quiera. Pero el ser humano, como creador en potencia, tiene que completarse. Para alcanzar todo lo que tiene hoy, tuvo que seguir un proceso, en el que le eran aportados etapa a etapa, y gradualmente, los elementos de que hoy dispone; en otras épocas, como no disponía aún de ellos, no había alcanzado todavía conciencia. Ha pasado etapas de verdadera construcción creadora, a través de períodos que cumplieron

esa función de traer al ser humano, de un cuna totalmente inconsciente, a la conciencia de que dispone en la actualidad.

El desenvolvimiento humano desde el nacimiento es una recapitulación que nos hace ver leyes espirituales que se cumplieron a través de los tiempos. La inocencia infantil es la inconsciencia primera del ser, que al entrar en las arenas de la evolución, fue despertando y cultivando conciencia a través de los tiempos. Pero como ese es un proceso bellissimo, creador, el ser humano tiene, en esta etapa, que alcanzar a vivir plenamente consciente y conocerlo a través del aprendizaje que realiza cuando alcanza la Iniciación. Tiene que aprender conscientemente cómo se devuelve el proceso creador, a través de una Evolución.

Y cuando se habla de pasos iniciáticos, le damos el siguiente sentido: aquel que realmente consiguió equilibrarse, que realmente alcanzó las cualidades que exigen las circunstancias, primero es invitado a salir de su cuerpo. Esto no es ningún misterio. Sólo requiere saber hacerlo; cuando el discípulo está pronto, el Maestro aparece y le da la instrucción, le enseña a entrar y salir de lo que es nada más que una casa común, pero que nos aprisiona hasta que no tengamos el derecho de poseer su llave de entrada y salida. Esto es adelanto: no nos neguemos al derecho de alcanzarlo. El Bautismo iniciático, como nosotros lo entendemos, nunca se realiza en la Tierra; nunca es un ceremonia y nunca otorga un diploma. Todos aquellos movimientos que se tildan de iniciáticos, por el mero hecho de ponerse tal nombra, demuestran que no lo son. La Iniciación no es ningún trámite terreno. Cuando la luz del ser, esa luz producida por su comportamiento se manifiesta; cuando el aura que todos los seres tienen, merced al buen comportamiento del ser se envuelve en Luz, la cual no es más que una consecuencia de nosotros mismos, el Maestro se presenta y enseña.

La Primera Iniciación consiste en salir y entrar del cuerpo a voluntad, sin ninguna clase de peligros. Esto lo decimos porque las drogas y los métodos indirectos dan resultados tremendamente peligrosos. Todas las experiencias con drogas son una contraindicación al progreso, que producen grandes desequilibrios, por no ser métodos racionalmente ciertos. Pero el que a través de esfuerzos continuos transformó su vida en un sacrificio de bien, que ama a sus semejantes como a sí mismo, ese se ilumina y a ese se le da la oportunidad de entrar y salir, y entonces comienza una sucesión de hechos que enumeraremos rápidamente. En una Primera Revolución del actual Período Terrestre, se recapituló lo que se realizó en el Período de Saturno, en el que, mientras otros grupos de adelantados culminaban, la incipiente humanidad se envolvía en un velo que sería su cuerpo físico, y esto es enseñado en la Primera Iniciación, como se procesó.

Una Segunda Revolución se enseñaba en una Segunda Iniciación en la que se muestra al discípulo cómo Poderes Creadores saben vitalizar un cuerpo inerte; cómo la materia adquiere vida a través de un cuerpo que lo vitaliza. Esta es la creación de vida que persigue la ciencia desde hace mucho tiempo, pero que por ahora no les será concedida. No hay un nivel suficiente que permita que se alcance esa conquista. Para alcanzarla se precisa una finalidad como la que persigue el Creador: purísima, superior. Pero se está educando a la humanidad para que eso sea posible. Hay nueve posibilidades, en Iniciaciones Menores, a la espera de todos.

Una Tercera Iniciación recapitulada el esplendoroso Período Lunar, de un tal adelanto, que hizo que los Ángeles culminaran en plena sabiduría y que la Humanidad tuviera un Cuerpo de Deseos para incentivar a la acción. Se enseña cómo se puede desenvolver ese impulso que hace que cada uno pueda adquirir experiencia, sin la cual no hay resultados, no hay crecimiento anímico. Actualmente, el reino vegetal espera esa posibilidad, futura, pues por ahora no puede crecer anímicamente. Un reino animal ya cuenta con un Cuerpo de Deseos que, aunque limitado, le hace desear, querer y sentir; es proverbial que, en los mataderos, cuando los animales son conducidos al sacrificio, muestran comprender y sufrir porque ya sienten que les van a quitar la existencia. Es un cierto grado de adelanto.

Pero el grado mayor adquirido por la humanidad que alcanzó un estado mental es enseñado en parte en una Cuarta Iniciación Menor, que enseña el proceso que realizó todo el actual Período, ya el cuarto y en la mitad de su transcurso.

La Quinta Iniciación será reservada a la enseñanza de lo que tendremos que alcanzar hacia el final del actual Período Terrestre.

Cuatro iniciaciones más seguirán para iluminarle sobre el asunto. Toda esta preparación es para que la actual humanidad alcance, en un período inmediato posterior, la posibilidad creadora, y en el cual comenzará a manifestarse el ser humano semejante a Dios.

El iniciado, en medio de la noche alcanza, (saliendo de su cuerpo) a ver la estrella de Luz, que es el Cristo, guiando al adelanto y al progreso. La “Estrella de Belén” está en forma permanente. No es un astro físico; no es una estrella que pueda ser percibida por un telescopio. Es una estrella espiritual producida por la Luz de un Maestro de los Maestros, como el Cristo, el mayor Arcángel del Período Solar. El Cristo, como guía para todos los seres, con su sacrificio - que lamentablemente no es entendido -, permite que la evolución siga siendo posible para todos sin excepción. Esto es una realidad sobre la que tendríamos que meditar. El Cristo, Alma compasiva, por Amor inició y continúa Su sacrificio para que la familia humana, para que todos sin excepción, puedan recibir lo necesario para seguir la Evolución, a pesar de todas las arbitrariedades que hoy contemplamos en el mundo y que construyen una barrera que Él procura destruir. Un Salvador aparece cuando los momentos son más oscuros y tenebrosos. Es el caso del Cristo. Él, con su esfuerzo, año a año, presentándose hasta penetrar el interior de la Tierra y desde su propio centro irradiar todo Su Poder para purificarla, para corregirla y limpiarla, posibilita que la sustancia de poder espiritual superior se acerque a todos los seres humanos para que, a través de los tiempos, consiga transformarnos en mejores, en más útiles a nosotros mismos y a los demás. Pero Él nos da muestra de compasión.

Para terminar, les diríamos que es esto lo que nos está faltando. Consigamos desenvolver en nosotros mismos la compasión de la que el Cristo es un ejemplo vivo. Si Él nos da esa muestra, lo hace con el deseo de que lo imitemos. La compasión es producto de un alma noble que siente el dolor de los demás y procura servirlos, ayudarlos, acompañarlos, uniéndose al que necesita. Ese es el principio. Amor y unión que a todos nos hará cambiar.

13/12/79.

VII

El Jinete del Caballo Blanco.

XI

*Entonces vi el cielo abierto; y he aquí
un caballo blanco, y el que lo montaba
se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia
juzga y pelea.*

XII

*Sus ojos eran como llama de fuego, y había
en su cabeza muchas diademas; y tenía
un nombre escrito que ninguno conocía,
sino él mismo.*

XIII

*Estaba vestido de una ropa teñida de
sangre; y su nombre es: El Verbo de Dios.*

XIV

*Y los ejércitos celestiales, vestidos de
lino finísimo, blanco y limpio, le seguían
en caballo blancos.*

XV

De su boca sale una espada aguda, para

*herir con ella a las naciones, y él las
regirá con vara de hierro; y el pisa el
lagar del vino del furor y de la ira del
Dios Todopoderoso.*

XVI

*Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito
este nombre: Rey de Reyes y Señor de Señores.*

Versículos 11 al 16, Cap. 19 del Apocalipsis

Queridos amigos:

Que las rosas florezcan en vuestra cruz.

Tenemos elegido para el día de hoy, versículos 11 al 16, Cap. 19 del Apocalipsis, que vamos a analizar y tratar de interpretar.

De vez en cuando recurrimos, en nuestras lecturas bíblicas, al Apocalipsis, aunque es la parte más difícil del Nuevo Testamento.

San Juan, el Evangelista, que lo escribió, lo hizo cuando estaba aún envuelto en la luz que había recibido. Entonces, no manifiesta una enseñanza simple, sino que procuró y consiguió ofrecer la enseñanza mayor. Lo hace, entretanto, en clave. Nos dice que un jinete vestido y de caballo blanco, acompañado de una hueste de caballeros también en caballos blancos e investidos de finísimo lino, sin embargo, su ropa estaba manchada en sangre, y de su boca salía una dura espada, pronta para herir a los pueblos y juzgarlos con severidad. Son expresiones que no parece que combinen: primero, la blancura de sus trajes de finísimo lino, y después la dureza de una espada pronta para herir, y sus vestes manchadas de sangre.

Al escribir así, creemos que San Juan quiere llamar la atención y enseñar. Cuando habla de una espada, que emerge de una boca, nada menos que del “Verbo de Dios”, tiene un significado muy especial. Se refiere a una energía positiva, no humana, sino celestial; el resultado de una mente no humana sino superior, pronta a usar todas sus fuerzas para corregir. De ahí vienen las manchas de sangre. Corregir por las guerras, por los enfrentamientos humanos. Deben tener mucho cuidado en no suponer

que impulsaba las guerras, que creaba los conflictos. Por lo contrario. Nunca de lo superior se prepara ni se desea que los seres humanos se enfrenten. Todo lo que es conflicto humano es creado por la propia humanidad; por no entender, por no comprenderse a sí misma ni a los demás. ¿Las huestes superiores, entonces, qué hacen? Planteado el conflicto por los humanos, procuran que en el mal creado se aproveche una lección: sacar lo bueno. Entonces, sí, dirigen los resultados y se manchan de sangre. Pero no es la sangre que ellos provocaron, sino la que la humanidad provocó.

Es claro el concepto. El Verbo de Dios pronto a corregir para ayudar, para que la humanidad salga de un mal comportamiento y se enfoque hacia un entendimiento superior. La energía positiva es la energía constructiva; la mente superior es la que busca lo ideal, pero la mente humana no es superior... todavía. Está supeditada a pequeños conflictos del momento; es una mente relativa, circunstancial.

Los tiempos continúan para que vayamos haciendo un entendimiento diferente, y al fin consigamos desarrollar esa energía positiva, que está aguardando ser desarrollada. Todos y cada uno tenemos dentro de sí, las mismas posibilidades; evolución quiere decir oportunidad igual de desenvolver, de cultivar. Es decir: en lugar de vivir en forma apática y dejar pasar los días, ocuparnos activamente de lo que son nuestras labores, nuestras actividades; aceptar activamente la labor que el mundo nos proporciona, sea cual fuere en el momento. El actuar activamente es actuar positivamente, con la alegría de ser, con la alegría de saber hacerlo y con la inteligencia de saber optar entre lo bueno y lo equivocado; lo que corresponde y lo que no. Estamos originando - todavía por nuestra indecisión, porque aún no hemos llegado a comprendernos a nosotros mismo en lo que realmente somos - estamos provocando los conflictos que conocemos. Planteados por los seres humanos, las huestes superiores procuran que los resultados sean una lección provechosa. Se manchan ellos en conflictos del mundo, cuando están por encima del mundo. Pero se manchan por el Amor de querer ayudar, de querer colaborar. Y si surge - según la expresión bíblica - de la propia boca de un Verbo de Dios una espada dura pronta a herir y corregir, es nada más que el empleo de una energía positiva que quiere construir, que quiere ayudar, y de una mente superior que busca lo eterno, lo inmortal, y no lo circunstancial. No nos extrañemos de todo el lenguaje del Apocalipsis, que es no solamente simbólico, sino también enormemente profundo.

Rey de Reyes: nada es la categoría humana ante la categoría celeste. Un Verbo de Dios lleno de diademas - según la expresión - conquistada por el trabajo realizado. No existen en la Creación, dádivas ni casualidades. Todo es consecuencia del hacer; del hacer hoy, mañana y siempre. En el hacer bien se van adquiriendo cualidades, facultades y poderes, que se van concediendo a todos aquellos que demuestran que los emplearán bien. La única duda que surge cuando alguien obtiene una facultad, es saber si la va a usar bien. Cuando la humanidad esté dispuesta a usar bien todas sus posibilidades, se le brindarán entonces ocasiones sin fin de realizar y transformar, lo que aún estamos teniendo en forma desordenada en nuestro mundo. Nuestro mundo es entera responsabilidad nuestra y nunca de los Cielos; ayer, hoy y mañana, siempre los Cielos ayudarán. Y si este lenguaje del Apocalipsis es aparentemente agresivo, en el fondo no lo es; porque lo que dice, es que ya llegó el momento de ir cambiando las condiciones. Y el juzgar, es el desear que cambien definitivamente las condiciones a lo que siempre debían haber sido. Es un lenguaje superior de un alma envuelta en la luz,

que quiere sembrar la luz que recibió. Y como la recibió en forma superior, así también la trasmite.

Estos versículos encierran un significado precioso; no son para despertar temor, sino con el ansia de decirnos que algún día sea innecesario que huestes superiores en caballo blanco y vestidos en finísimo lino blanco, tengan que manchar sus ropas en los conflictos humanos. Esa es la enseñanza; eso es lo que nos ofrece San Juan con esta enseñanza que ya tiene dos mil años... y vean qué actual todavía! Y será actual hasta que no sea más necesaria; porque la Verdad tiene esta cualidad especial: su vigencia permanente. Cuando algo no resiste al tiempo, duden; cuando es hoy, fue y será, eso demuestra que es permanente y por tanto, cierto. Todo lo que es movimiento humano que no sea verdadero, así como nace perecerá. Pero cuando algo permanezca a través del tiempo, esa es la prueba de la verdad que encierra y la utilidad que representa para el mundo. Porque en el mundo, con el tiempo, desaparece todo aquello que no tenga verdadera utilidad. Todo se transforma; hay un cambio permanente en la economía del Universo. No hay desperdicio y por lo tanto no puede seguir existiendo lo que no tenga utilidad. Si el genio humano aún no llegó a la madurez y produce algo que no es útil, tendrá una vida precaria y desaparecerá. Cuando algo permanezca en el tiempo es la señal de que encierra algo que continúa en vigencia y siendo útil. Así se trabaja para todos nosotros.

Sentirnos apoyados y acompañados tiene que ser un motivo más de fortaleza, para continuar nuestra labor sin pausas y sin debilitamiento. Seguir adelante, y si algo nos pudiera faltar, sabemos que estamos en constante y perpetua conquista; que lo que nos falte nos llegará como consecuencia del mérito que estamos procurando hacer sabiamente, producir o merecer.

Recordemos estos versículos y su valiosa enseñanza.

12/5/80.

VIII

El Cerebro y la Mente.

Nuestra enseñanza reservada para hoy versará sobre el tema: “El cerebro y la mente”. Dos cosas diferentes.

Para comenzar, tenemos informes que un doctor neurocirujano de Estados Unidos, el Dr. Robert White, catedrático, director de una Universidad local y director del Hospital Metropolitan, además de médico es filósofo y citamos o traemos su nombre como comienzo de nuestro tema, porque él comenta así sus actividades:

Siendo un profundo estudioso de su ciencia, opera procurando aplicar el mayor conocimiento y la técnica más cuidadosa y profunda; pero opera con una permanente oración a Dios.

Amigos, esto es tener los pies firmes en la tierra y la mente en los cielos, o la cabeza en los cielos! ¿Qué es lo que consigue? Dice él lo siguiente:

Como su especialidad es tremendamente delicada y difícil, enfrenta casos terribles en que la mayoría son desesperantes. Sin embargo, al mismo tiempo que aplica su técnica, observa y se sorprende de resultados que son, a veces, insospechados, que son lógicamente no admisibles; dice que se procesan mejorías increíbles, pero que él cree que se cumplen porque él realiza su trabajo técnico especializado doblemente: con la técnica y la devoción en Dios. Y vean lo acertado que está cuando agrega: “en el manipuleo de la masa encefálica, ante esa materia aparentemente inerte de donde depende la capacidad y la razón humana, siento a través de esta masa una fuerza diferente, no física, por cierto; siento que si la inteligencia se trasmite a través de este medio, es porque es independiente de ella”. Es decir, presenta el principio que sustentamos: la independencia absoluta del ser del medio que ocupa, del medio corpóreo físico.

Lo que anima la materia física, lo que realmente actúa, es el ser inmortal que usa un vehículo para su expresión, pero que es totalmente independiente de él. Esta es la base de la Enseñanza Rosacruz. Y como trajimos o nos relacionamos con este hecho, vamos a desenvolver este tema, comenzando por asegurar: el ser humano se mueve aparentemente en el mundo físico pero está actuando, al mismo tiempo, en tres mundos diferentes. Si no fuera así, no se podría justificar la vida humana tal cual es.

Al mismo tiempo aseguramos que estamos haciendo todos, sin excepción, dos vidas simultáneamente: tan simple y tan común es y lo afirmamos para ir modificando la mentalidad de los seres. Si durante el día el medio es el mundo físico, en la noche, el sueño es en el mundo espiritual, sin ninguna duda. Apenas, trabajan para desenvolver cualidades que en las horas de la noche les permiten alcanzar la misma conciencia que se consigue durante el día: ésta es posible por la perfección de los vehículos que

ordenadamente trabajan para dar plena conciencia durante las horas de vigilia, que se pierde, en parte, en las horas de la noche. De ahí que no haya la misma dirección o posibilidad, por ahora. Pero la Enseñanza Rosacruz quiere educar de forma que se conquisten las facultades que aún faltan, o sea, alcanzar plena conciencia en las horas de la noche, mientras el cuerpo se recupera en el lecho. Es la segunda vida a que hacemos referencia.

Dijimos que estamos viviendo simultáneamente en tres mundos, ahora, en este momento, porque así se justifica la vida humana. Verifiquemos primero que el mundo físico tiene dos regiones: 1° la material, compuesta de sólidos, líquidos y gases, que forma la parte visible, pero tiene una segunda región, etérica; la ciencia ya evidencia su existencia, aunque con su instrumentalidad física no puede medir aún, como lo hace con el aire, que lo comprime y lo hace líquido. El éter todavía está por encima de ese manipuleo. Pero existe en forma selectiva y dirigida para posibilitar todo lo que es el movimiento biológico de cada cuerpo, en sus aspectos de asimilación y eliminación. Esto es posible porque hay un éter trabajando con esa finalidad. Además, ¿por qué la especie se reproduce? ¿Por milagro? Absolutamente no. Es un segundo éter con esa particularidad, que permite a la madre poder crear un nuevo ser, con la cooperación masculina. Es con un efecto selectivo y dirigido, siguiendo leyes celestiales de progreso para todos y que dan fertilidad cuando corresponde. Y cuando no, por motivo de superación espiritual, se evita con el fin constructivo. Todo lo que es superior, siempre tiene una finalidad constructiva. De esta forma se cultivan valores en la tierra y cada uno va recibiendo lo que le corresponde y más le conviene para su progreso: tan real y tan superior su finalidad.

Todavía siguiendo la secuencia de éteres, que son, por cierto, cuatro, el tercero es el que permite una circulación y un calor sanguíneo; si no fuera así, no habríamos llegado nunca a nuestra posición especial, de reino más adelantado de la tierra.

Todavía, como todos los éteres tiene sus polos positivos y negativos, el negativo alimenta y posibilita los sentidos. ¿Qué sería de nuestra situación en la Tierra sin la valiosísima ayuda de los sentidos? Esto también es posibilitado y cuidadosamente.

Todavía, un último éter permite transmitir las órdenes de la mente - o cuerpo mental - al cerebro físico, para que éste mueva los resortes correspondientes nerviosos y se ejecute la acción.

Por eso citamos, comenzando nuestras palabras de hoy, a ese famoso médico que encontraba en el cerebro fuerzas espirituales que lo dirigían. Exactamente eso. Un éter superior posibilita el pensamiento y todavía, en su aspecto o polo negativo permite la memoria; que guardemos el recuerdo de los hechos del día. En la noche, como todavía no estamos suficientemente organizados, o adelantados, los recuerdos son muy débiles, casi no se tienen. Vean como estamos actuando en el mundo físico visible pero recibiendo la parte invisible de nuestro mundo físico, que permite toda la compleja actividad de nuestro organismo, en el sentido de nutrirlo y dirigir la asimilación como también la eliminación; todavía la perpetuación de la especie, el uso de los sentidos, el calor y circulación de la sangre y la posibilidad del pensamiento, de la razón y de la memoria.

Para que el sentimiento se cultive en el género humano, un segundo mundo está activísimo para educarnos en ese sentido, de ir propiciando en la humanidad un sentimiento cada vez más adelantado y superior. Trabaja en forma educativa. Tiene la misión de incentivar e impulsar a realizar actos, que sin estos actos no habría experiencia. Si viviéramos exclusivamente en un mundo superior, en donde podemos imaginar y desenvolver nuestros pensamientos, nunca, si no llegáramos a practicar la acción, podríamos tener certeza de que nuestros pensamientos o las imaginaciones que realizáramos podrían estar perfectas. Vean lo útil, lo extraordinario, y lo indispensable de nuestro mundo físico. ¿Por qué? Porque nos permite corroborar la exactitud de lo que pensamos, y la oportunidad de percibir nuestro error y corregirlo. El mundo invisible a que nos estamos refiriendo, mundo de deseos y tema muy estudiado en la enseñanza rosacruz, tiene la finalidad de impulsar a la acción. El mundo de deseos impulsa a la acción, para cada uno crecer en consecuencia, para adquirir crecimiento anímico por medio de la experiencia alcanzada.

Y como hablamos de que son tres mundos en uno, tenemos que citar el mundo del pensamiento, que completa los tres; el pensamiento tiene la función de servir de control a la acción. El pensamiento controla, para que la acción sea la adecuada. La razón y el pensamiento nos colocan, como reino principal, en la posición de discernir, de elegir, de hacer aquello que nuestra mente halla conveniente y controlar nuestra acción. Este plan se está cumpliendo para los seres humanos y vean, en esta síntesis, lo completo que es.

Vamos a hablar del mundo de deseos y del mundo del pensamiento como se hiciéramos un viaje por África o por Oceanía. ¿No tenemos informaciones por medio de la prensa y los libros al respecto, de las condiciones de tales o cuales lugares de nuestro planeta? En la misma forma como podemos viajar en la Tierra, podemos hacer un viaje por los Mundos Invisible, conociendo cómo ellos se dividen y cómo actúan para cumplir ciertas finalidades que son las de posibilitar nuestro progreso.

Y nos muestra la Filosofía Rosacruz, cómo la vida que está en la Tierra es dirigida cuidadosamente desde los cielos, con un propósito siempre de progreso.

Quedaremos supeditados, en este tema, a estos tres mundos. Todavía, y apenas a título explicativo, diremos que la situación es mucho más amplia. Hay mundos que en el futuro remoto esperan a la humanidad; que también se conocen sus finalidades. Pero para que la humanidad alcance esos mundos futuros, tiene que primero completar su capacidad actual. Por eso la Tierra cumple tan grande propósito. Si citamos estos mundos superiores es para advertirlos que la evolución es infinita. Que tener orgullo de lo que somos es un error. Que tengamos aspiraciones de progreso; que demos lugar, en nuestro interior, a un divino descontento que nos invite siempre a alcanzar más; eso es Epigénesis. Epigénesis es la cualidad original, individual, de poder hacer y realizar más y mejor, lo que hace a un individuo diferente a otro. Es un impulso cósmico, no apenas terreno; es universal. Todo el universo camina hacia una meta de perfección y cuando en la enseñanza rosacruz asegura poder brindar todos los misterios del Universo, lo hacemos con entera responsabilidad. Estamos en conocimiento de leyes generales, leyes que básicamente rigen lo grande como lo pequeño. Y por la ley de analogía podemos saber todo lo que exista más allá del ámbito del desenvolvimiento humano; por esta sabia ley de analogía que da en lo grande la misma posibilidad que en lo pequeño. Por eso se dice, con mucha propiedad que mientras que el macrocosmos

abarca lo universal, el micro abarca el individuo, que en una repetición exacta del Universo. ¿Por qué lo decimos? Porque en el individuo están contenidos todos los valores que palpitan y viven inteligentemente en la parte externa del sistema. Porque estos mundos que hablamos, de posibilidades futuras, tienen su réplica en cada uno. Sin esa condición no sería posible la realización consciente en la Tierra. Lo que nos da a cada uno una responsabilidad permanente de lo que pensamos, sentimos y deseamos.

Si somos criaturas universales, si todo se mueve para brindarnos los medios que necesitamos, nos queda sólo un camino concreto y definido: realizar como corresponde.

Como dijimos que la parte invisible de la atmósfera de la Tierra se compone de éteres selectivos que cumplen las funciones biológicas, conozcamos un poco lo que es el Mundo de Deseos, que hemos citado en nuestro tema anterior; pero lo hemos citado muy ligeramente. Si lo hacemos ahora, es para despertar la inquietud un poco mayor.

El Mundo de Deseos es un mundo intensamente activo, de sustancia muy sutil, que rodea la Tierra. Está en constante movimiento y forma, que tiene la finalidad, como dijimos, de impulsar, dirigida por leyes que precisamos conocer. Si, Conocemos las leyes del mundo físico; conozcamos las leyes del mundo físico; conozcamos las leyes del Mundo de Deseos, a ver en qué medida nos alcanzan. Y vamos a enterarnos que hay dos sentimientos principales de interés e indiferencia, que como agentes impresionan y mueven esta sustancia, que está constantemente acompañando a la humanidad. La indiferencia es un sentimiento que nos aleja de cualquier objeto. Sea él cierto o no; la indiferencia nos hace aislar de un hecho, al cual no nos interesamos. Pero la fuerza o el sentimiento paralelo de interés, nos aproxima. En esto tenemos un tema que nos sirve de gran advertencia.

¿A qué nos ligamos por el interés? A hechos útiles, o a hechos, que, desgraciadamente, nos van a hacer desviar de una conducta, de un comportamiento, de un adelanto. ¿Ven que interesa el tema? Porque nosotros desenvolvemos nuestros sentimientos con naturalidad, estamos tan acostumbrados a sentir que lo hacemos a todo instante. ¿Pero estamos educando ese sentimiento? Se dirá: somos normalmente personas cultas, sabemos distinguir lo que sirve de lo que no sirve. Pero nos atrevemos a preguntar: ¿será que el interés no nos puede llevar a extravagancias, a desviar nuestro desenvolvimiento? ¿Acaso nos ubicamos como criaturas inmortales, que en principio somos de una constitución prístina, divina, inmaculada? ¿Recordemos eso? No lo interpreten como un sermón; es una advertencia, aquí no sermoneamos a nadie, aquí acompañamos con toda virilidad y con toda decisión; queremos hablar verdades, y preguntamos. ¿O nos mezclamos con los asuntos comunes, mundanos, y somos apenas seres de un mundo físico, que todavía no conocen su destino? Es el hecho común.

El mundo de deseos, como los tres mundos circundantes que componen nuestra constitución actual, tiene dos partes: una inferior y otra superior. Mientras que la superior es Vida, Luz y Poder Anímicos, impulsando el crecimiento espiritual, las regiones inferiores son pasionales, egoístas y equívocas.

Tenemos en nosotros la decisión de elegir; nos envolvemos en una sustancia o nos envolvemos en otra.

Amigos: la Instrucción Rosacruz viene a dar informes y viene a explicar todos los problemas humanos. Si nos envolvemos con facilidad en las sustancias inferiores, recordemos que ellas nos van a impulsar a su igual. Recordemos que si descuidamos nuestros sentimientos y vamos atrayendo una sustancia eminentemente inferior, no va a hacer actuar en el mismo sentido. No crean que la voluntad de Vds. será más fuerte. Es más fuerte la sustancia que acumulan, que les va a pedir rendimiento de cuentas. Y entonces, buscando los extremos, cuando enfrentamos o conocemos un hecho excepcionalmente grave, un crimen, lo explicamos de esta forma: se fue dando lugar a un sentimiento bajo. Una persona posiblemente culta pero descuidada, negligente en ese sentido, fue acumulando odio, rencor, violencia; fue acumulando un mal que en el fin no controla y viene la desgracia, en la que el mismo que la realiza se arrepiente inmediatamente, cuando ya es tarde. Esa es la mecánica. De la misma forma actúan o actuaron seres excepcionales, santos que pasaron por el mundo, que la historia los recuerda por sus hechos sublimes, su nobleza, su nobleza, su desprendimiento, su sacrificio, su amor. ¿Por qué? ¿Eran seres diferentes? No. Eran apenas seres que quisieron sentir su verdadera naturaleza; quisieron imitar a un Creador que obra y acciona, que programa por amor. Y entonces actúan en el mundo con el mismo desprendimiento; son expresión de sacrificio, de bondad, de misericordia. ¿Y que acontece? Que la misma sustancia, que como actúa en lo inferior para impeler, para impulsar, la misma sustancia superior también tiene la misma condición: lo va impulsando y va sublimizando su acción. El ser es cada vez más noble, cada vez más desprendido. Actúa naturalmente porque está constituido de tal naturaleza que su acción se hace cada vez más perfecta, más natural, más continuada. Entonces asistimos a algo tan especial: un santo que se sublimiza tanto en su noble acción que termina iluminándose. La condición espiritual trasciende al exterior, es tan formidable que se hace visible a los ojos físicos.

Amigos, es una condición que todos pueden alcanzar. Es apenas un ejercitamiento con un cierto cuidado; el cierto cuidado que requieren las acciones inegoístas, las acciones que se realizan por amor. Y aquí tenemos la educación especial que todos, sin excepción, recibimos de este mundo totalmente activo, que si bien es mucho mayor que nuestra Tierra, la compenetra hasta su parte más interior. Porque es condición de los mundos superiores que, a pesar de su extensión mayor, como son más diáfanos y sutiles, siempre penetran lo más densos. Así que cuando hablamos del Mundo de Deseos no digamos “allá”; Digamos “aquí”, permanentemente actuantes y permanentemente transmitiéndose sustancias que nos alimentan igual que el alimento físico. Apenas un proceso diferente: es el sentimiento que acumula su sustancia a nuestro alrededor y que será, esa sustancia, nuestro director. Y aquí tenemos algo sorprendente. ¿Directores? Somos nosotros mismos, mientras sepamos elegir el material. Porque el material es selectivo. Y si somos negligentes, somos descuidados, somos extremadamente confiados, y no hacemos la selección debida, ese material termina dirigiéndonos, como hemos tenido cuidado de explicar.

Estamos, con este relato, haciendo un viaje; estamos conociendo algo, son reglas y leyes que actúan en nosotros. Si por medio de la meditación vamos analizándonos mejor y vamos comprendiendo nuestras necesidades, la propia educación nos marcará una dirección cada vez más correcta. ¿Para qué? Para que corrigiendo nuestro desenvolvimiento de forma sabia, podamos ser un poco más útiles a un medio que todo nos brinda y que nuestra conciencia nos dice que tenemos que hacer nuestra parte de retribución.

Comprenden por qué el mundo está desajustado? Porque esta verdad todavía no es vivida en la extensión que debiera. No comprendemos que todo se nos brinda; desde que la aurora nos despierta, encontramos un cuerpo descansado y los medios para poder respirar y actuar y hacer nuevos proyectos. Es decir: que todo el medio trabaja para posibilitar lo que queramos alcanzar; no podemos dejar de recordar, por lo tanto, que debemos una retribución justa, precisa, debida. Ahí están nuestras deudas con el destino. Podemos algún día partir. Nuestra existencia terminó. Decimos: terminó y nos vamos. ¿Qué clase de deudas dejamos? Todo lo que hemos recibido. Y si no procuramos equilibrar el Debe y el Haber nos iremos faltosos, y una ley de consecuencia algún día pedirá ajustar cuentas. ¿Comprenden por qué al volver a una existencia enfrentamos ciertos problemas? Porque había quedado algo pendiente. Los tiempos pasan y la educación espiritual nos brinda ahora alertas nuevos. Esta educación nos invita a tener un cuidado diferente. Si en el pasado dejamos de actuar con sabiduría, pasemos a usar ahora de esa sabiduría con más cuidado, o corremos riesgos futuros.

Amigos, nunca hablamos del mal, hablamos del bien; nunca amenazamos con castigos ni con penitencias, ni nada que se le parezca. Invitamos, si, a una superación, a una superación inteligente, sabia y noble. Es la única forma de que la humanidad cumpla su finalidad. Creemos firmemente que todavía no la estamos cumpliendo, porque no hacemos toda la parte que nos corresponde.

Recordemos esta breve explicación, como un mundo físico más completo, en sus partes actantes. Recordemos la acción del Mundo de Deseos con su específica finalidad, de hacemos sentir mejor cada vez.

Y pasemos a conocer ahora un poco lo que es el Mundo Menta. El Mundo Mental o Mundo del Pensamiento es lo más extraordinario que puedan suponer! Es una región arquetípica, creadora; usinas desde donde se posibilita que todo el mundo pueda existir; formas, vitalidad, sentimientos y pensamientos, tienen aquí sus arquetipos.

Y no piensen que queremos impresionar. Se asombrarán cuando puedan alcanzar conscientemente y que todos puedan alcanzar a encontrar a este mundo y empezar a ver. Primero, como regla común, tiene dos grandes regiones: una parte concreta y una parte abstracta. La parte abstracta es sublime, es el germen de todo lo que es deseo, todo lo que es vitalidad, todo lo que es forma; es la verdadera patria del espíritu. Y una información que no sabemos si alcanzará a serles útil o a ser comprendida: el espíritu, como chispa divina, inmortal, solamente puede sentir adherencia a su alrededor, en su aura, del mundo mental abstracto; no admite otra adherencia, otra sustancia. Ahí es que, en esa sustancia, manipulamos nuestras ideas, imaginamos y le damos forma envolviéndola en sustancia mental concreta, que impulsada por el sentimiento se transforma en acción en el mundo físico.

No digan que esto es muy complicado. No lo es, por cuanto lo hacen a todo instante. Pero continuemos este proceso. Este proceso lo sigue todo ser al pensar y al actuar. Y la enseñanza apenas quiere alertar para que esa acción sea más cierta.

Y como todavía tenemos algo de tiempo diremos algo de lo que es el Mundo Mental Concreto. ¿Cómo creen que aparecen las formas en la Tierra? Una mamá futura abraza en su seno una criatura que se va desenvolviendo. ¿Por qué? ¿Es la mamá que lo hace? ¿Esa figurita va a ser alta, baja, pesada, liviana, por qué va a tener esta o aquella

característica? Porque un Mundo del Pensamiento actuante, en su región continental, arquetípica, está produciendo un modelo arquetípico exclusivamente para esta forma en la Tierra.

Amigos, si dijéramos nada más que esto, sería bastante para compenetrarnos de nuestras responsabilidades. Es estrictamente cierto. Se habla mucho últimamente de cibernética, como de programación. Los seres humanos todos venimos cuidadosamente programados con una finalidad, una forma, una disposición, un temperamento, un carácter, una tendencia, una individualidad, posibilitada con todo cuidado desde estos mundos invisibles, que actúan para que cada uno realice la superación espiritual que le corresponde, de acuerdo a su altura espiritual, pero permitiendo su libre albedrío. Así que la programación no es mecánica, no es autoritaria, no es tiránica; es exclusivamente de acuerdo al merecimiento individual. Para eso hay una región en el Mundo Mental Concreto llamada "Continental" que forma los arquetipos creadores de todo lo que se va a producir en la Tierra, en lo pequeño como en lo grande. Hasta las mismas transformaciones de la corteza terrestre son previamente hechas en los cielos. Nada se realiza que no sea cuidadosamente programado y en forma arquetípica realizada en el Mundo Mental. Cuando hablamos de vitalidad, unos nacen con tal o cual vitalidad, con tal o cual tendencia, plenos de salud, y otros no tanto y otros aún menos: son arquetipos que están dando a cada uno la vitalidad que estrictamente le corresponde por ley de consecuencia y siempre como lección. Si hemos sido cuidadosos, si hemos cuidado nuestro organismo, si hemos nutrido, hemos descansado, hemos cumplido con los deberes elementales en vidas anteriores, naturalmente se nos brindará en la presente existencia un cuerpo de acuerdo. Pero si hemos sido displicentes, descuidados, desgastamos desordenadamente lo que no nos pertenece, cometemos un gravísimo error; porque el cuerpo, no por usarlo son los dueños. Lo están usando, pero se lo han fabricado especialmente y si mal lo usan algún día vendrá la consecuencia. Entonces hay seres que tienen cuerpos débiles, enclenques, y dicen: Pero que injusticia, si todos tienen cuerpos sanos! Se cumple inexorablemente una condición de consecuencia que da a cada uno aquello que exclusivamente cultivó, como enseñanza. Esta región vitalizadora, arquetípica, tiene la función de preparar arquetipos que tengan la vitalidad que corresponde.

Y todavía una tercera región se encarga de preparar los arquetipos que corresponden a los deseos. Si nuestros deseos han sido comunes, el arquetipo nos va a preparar un cuerpo de deseos común, de tendencias generales. Si hemos sido más cuidadosos, si hemos sentido la llamada de algo más elevado y hemos cultivado un sentimiento mejor, este arquetipo nos va a permitir sentimientos más nobles, constituido con sustancias más elevadas.

Y Vds. ahora unan lo anterior con lo que primero afirmamos. Dijimos que de acuerdo a lo que sintamos en la Tierra, como sean nuestros sentimientos, será la sustancia que nos envuelva. Si. Porque las condiciones que vivamos no son estrictamente permanentes. Tenemos la oportunidad siempre de mejorarlas. Como también haciendo mal uso del libre albedrío, en cierta medida, podemos desmejorar esas condiciones. Así que mientras el arquetipo nos está produciendo un cuerpo de deseos de determinada constitución, nuestras prerrogativas divinas - y esto si lo decimos con todo énfasis - nos permiten que lo mejoremos de acuerdo a nuestro empeño y alcancemos una composición mejor. Esta es la posibilidad divina en cada uno.

Todavía hay una cuarta región esencialmente arquetípica y entérense, amigos, la cuarta región además de directora de las tres primeras, tiene la finalidad de estricto archivo y memoria de todo lo que a través de los tiempos se realizó en la Tierra. Un iniciado debidamente ejercitado, que sea capaz de viajar conscientemente y tenga la suficiente capacidad de lectura, puede leer toda la Historia Universal, puede leer todo el desenvolvimiento humano, con sus aciertos y sus desaciertos. Y entonces verifiquen. Nuestras empresas en la Tierra, son, en el fin una imitación de los Cielos. Si. Cualquier empresa en la Tierra tiene sus archivos, su control de lo realizado, para revisión, para estadística, para control. Por lo tanto, no puede faltar en los Cielos, en una forma mucho mayor y mucho más extensa.

Estos tres mundos están trabajando de forma coordinada para posibilitar y mejorar la vida inteligente en la Tierra. Es la primera explicación que da la Filosofía Rosacruz, que sigue adelante con muchas informaciones y muy completas. Pero invita, y por medio del “Concepto Rosacruz”, que es el libro de Texto, a estudiar con un cierto cuidado el primer capítulo que habla en detalle de la composición de estos mundos; no apenas para ilustrar la mente, y no es para hacer apenas seres que saben, sino para invitar al que conoce a ir actuando de forma más cierta cada vez. Entonces, ¿cuál es la finalidad Rosacruz? Es apenas instruir para ser útil.

Amigos, en este sentido, hemos hecho esta exposición de hoy. Les prometemos que a través del año seguiremos con los temas que continúan. Es un curso de enseñanza espiritual, que muestra los aspectos espirituales de la existencia.

Y todavía, recordando a quien pasó por la vida y como estudioso se destacó - nos referimos a José Ortega y Gasset que en su estudio de la Historia Universal - llega a afirmar lo siguiente: la Tierra, el Mundo, tiene una finalidad de resistencia. Si no fuera así, como este ejemplo que hace el citado intelectual, si no tuviéramos impedimento de pasar frente a una mesa que está a nuestro paso, pasaríamos por ella como si formara parte de nosotros mismos. Esa resistencia es para percibir el medio y para hacernos actuar en consecuencia. El mundo encárenlo como una resistencia permanente que nos obliga a desenvolver méritos. Observen. Si no tenemos por delante una mesa que nos impide pasar no actuamos. Los hechos en la vida, Vds. los conocen, son múltiples, pero todos tienen la misma finalidad: ofrecernos resistencia para obligarnos a desenvolver facultades. Así el mundo cumple su misión: ofrecernos oportunidades de ejercitarnos y si hemos llegado a él un día con cualidades, debemos retirarnos en el pasaje final con más cualidades, porque tuvimos el cuidado de cultivarlas.

Amigos, este es nuestro deseo: verles adelantar, verles triunfar. Por eso exponemos ideas que esperamos que les sean útiles. Y esta casa está a la órdenes de todos. Esta Casa, es de todos Vds. que le dan vida, que la componen. A las órdenes estamos, gustosos siempre de dar cualquier explicación de cualquier duda que pueda surgir en el estudio de la filosofía, que, a veces, como nueva, pueda dar alguna duda. Pero aseguramos que, el que sea perseverante llega algún día a dominar completamente su contenido y a tener una información completa que le guiará de forma clara, de forma útil, de forma de hacerlo un triunfador.

Invitamos a todos a que quieran alcanzar la victoria. Los apáticos, los indiferentes, no forman parte de los adelantados. Los adelantados alcanzan esa posición

porque hacen esfuerzos cada vez más inteligentes y alcanzan finalmente el triunfo que persiguen. Entendieron la vida y la vivieron en su sentido verdadero, superior.

Amigos quisiéramos que quede con cada uno la paz de Dios, de aquel que busca, que es sincero y que quiere alcanzar!

22/III/79.

IX

La Estrella de Belén y la Navidad

Como sabemos, a través de la Filosofía Rosacruz, el Universo es un medio evolutivo, que está siguiendo un impulso rítmico hacia una meta de perfección. Todo se mueve hacia una finalidad de perfeccionamiento y la fecha que se aproxima de Navidad forma parte de este proceso. En esta época, todos los años, es renovado este impulso para la Tierra, para hacer posible un adelanto espiritual. A seguir, procuraremos explicar en qué consiste, y por qué interviene la “Estrella de Belén”.

Mucho se ha hablado de esta estrella, porque, astronómicamente, no existió ni existe tal estrella; por lo tanto, se supone que pudo haber sido un cometa o algo circunstancial. En los veinte siglos transcurridos se desarrollaron muchas hipótesis y opiniones, pero lo cierto es que únicamente el conocimiento espiritual puede dar una explicación al respecto y éste se ha ido abriendo paso y ya está habiendo un cierto entendimiento.

La Estrella de Belén es un hecho místico, no físico. Si en la época del principio del Cristianismo guió a los Magos - que eran Iniciados - hacia el lugar del nacimiento de Jesús, hoy continúa sirviendo de luz, para todos aquellos que van adelantando en el sendero espiritual. En cada Navidad la Tierra va recibiendo una ayuda espiritual decididamente mayor; si bien el adelanto puede producirse durante todos los meses del año, en esta época de Navidad se recibe una ayuda especial, una dádiva inmensa para el mundo, como consecuencia o resultado de la venida del Cristo a la Tierra. Esta, con Su Luz, representa la Estrella de Belén, que consiguen ver los Iniciados, porque tienen desenvueltas facultades superiores. El Señor Cristo viene en un ámbito de luz, representando el Poder Solar, la fuerza que impulsa todo el sistema y que está trabajando para hacer posible el progreso.

En esta época, el Señor Cristo se sumerge en la Tierra y con su poder espiritual procura purificarla, para que haya mayores posibilidades de superación y sea aprovechado por el espíritu evolucionante. Así, los tiempos han pasado, para poder transformar a los seres. Los tiempos primitivos dejaron de ser, para poner hoy a la humildad en una posición especial, de más posible adelanto; adelanto que está supeditado a determinados factores, y a un evidente cambio.

Con las permanentes ayudas recibidas, tendría que producirse ahora un cierto equilibrio en el desenvolvimiento humano. El Espíritu está pronto, pero limitado a una imagen compuesta: a lo que ha traído, por ley de Consecuencia, a esta existencia. Como la etapa en la Tierra es para el perfeccionamiento, lo que se trajo como vehículos no son perfectos y esto reside el problema planteado. Los cuerpos invisibles con que cuenta cada uno para su manifestación física tienen que ser mejorados y de allí lo difícil del equilibrio. Conozcan esta causa y aplíquense en tener: paciencia completa y perseverancia. Paciencia primero, para no caer en el pesimismo y persistencia en saber

continuar. Nadie está abandonado. Todos están acompañados para que se procese el adelanto espiritual. Los Ángeles, que por amor están al servicio de la humanidad, acompañan individualmente a cada uno o a la familia. También Arcángeles no se separan del género humano, acompañando las razas. Los Señores de la Mente ayudan en el desenvolvimiento de ese elemento precioso que es la mente, que algún día ayudará a la humanidad a desenvolver un poder creador. Por lo tanto tenemos que trabajar, como dijimos, con paciencia y perseverancia. Estamos elaborando o realizando una alquimia y para que ésta y para que ésta sea real, es lenta. Cuando se dice que “los molinos de Dios muelen en forma fina”, nos muestra la persistencia a seguir. Lo que en la Tierra no es perfecto se debe a que no conseguimos todavía controlar nuestro temperamento. Atraemos material inadecuado, como consecuencia de la pasión, de la violencia y del egoísmo. Almacenamos un material inadecuado, que atraemos con nuestro comportamiento, que termina impulsándonos equivocadamente y perjudicándonos.

El ser evolucionante para desarrollar su centella divina y alcanzar la perfección, necesita ejercitarse y estar alerta consigo mismo: así adquiere mayor experiencia. Cuando Vds. examinan lo que ahora son y revisan para atrás, no se cambiarían por lo que eran veinte o treinta años atrás, con menos experiencia. El buen juicio enseña a modificar causas, corrigiéndolas. Nuestra vuelta a la Tierra tiene esa finalidad, perfeccionante. El que no tenga esa necesidad, no vuelve. Si regresamos es porque algo nos queda por hacer. El triunfo de cada uno radica en saber analizarse y comprender qué debe hacer y hacerlo. Debemos trabajar para conseguir lo que aspiramos. Es una alquimia permanente a ser realizada; es una alquimia sabia, interna, para producir mejores resultados externos.

Nuestras acciones tienen que ser examinadas cada vez con mayor criterio; no podemos hacer y después pensar. Si queremos llegar a resultados positivos, pensemos con un cierto cuidado. Las precipitaciones no nos ayudan, la reflexión es nuestro mejor amigo.

Reflexionemos de acuerdo a lo que realmente somos; no nos sintamos apenas como seres de la Tierra, que, aunque funcionando como tales nuestro origen es muy superior. Probemos a reflexionar como si estuviéramos distantes de la Tierra, y miremos los problemas desde lejos. Es una experiencia muy interesante, porque lo que nos parece demasiado grande, gravoso, si lo miramos desde lejos, se reduce y desaparece. Cuando se le invita a pensar como seres espirituales, no se les está engañando, se les está dando una ayuda para que se acostumbren a actuar con mayor acierto, porque la acción recta cuenta enormemente. Nos movemos y adelantamos por la acción recta, producto de mayor experiencia y de mayor conciencia.

Seamos consciente en la mayor extensión de la palabra y entonces nuestra acción será en consecuencia; no dejemos de ser extremadamente cuidadosos, no cometamos el error de ser indulgentes con nosotros mismos y exigentes con los demás, al contrario: tenemos que buscar el bien en todas las cosas, cuando juzgamos a los demás para debilitar el mal. Muchas veces nos dejamos tentar y no seguimos este principio Rosacruz educativo, de buscar el bien en todas las cosas; si aplicamos esta medida para los demás y al ser más cuidadosos en el análisis y en el juicio, vamos a mejorar en la misma medida para con nosotros mismos. Entonces recibiremos ayuda celestial y ésta llegará desde los Cielos. Al mismo tiempo sentiremos que se produce

algo internamente, un crecimiento que va a fortalecernos como Espíritus, por esta nueva actitud. Se espera que seamos celosos de nosotros mismos, de cómo aplicamos nuestra experiencia.

Todavía, esta acertada conducta, además de darnos un crecimiento espiritual, son méritos para que el trazado de la nueva existencia futura se nos concedan oportunidades mejores. Hoy trabajamos para mañana. El panorama de la nueva oportunidad estará enriquecido con mejores valores. Todo está unido. Existe un magnífico y gran archivo celestial. Todo se regula por un haber que debe crecer. Cuando procuramos llevar la mente hacia el estudio, cuando procuramos incentivar valores mentales acompañados de sentimientos nobles, ideales, es un enriquecimiento que se produce dentro de sí mismo y tiene repercusión directa sobre el nuevo carácter del futuro. El mal temperamento, que nos cuenta controlar, es producto de un desajuste de nuestro cuerpo vital. De la composición y organización de este cuerpo depende nuestro temperamento. Si el cuerpo vital fue construido con deficiencias, no es por fatalismo; es porque el átomo simiente acumuló esas deficiencias, que luego aparecen para procurar que busquemos perfeccionarnos. Al hacerlo, estamos construyendo un mejor temperamento para el futuro, como consecuencia. En el momento de sentir y manifestar buenos sentimientos, Dios está dentro de nosotros, pero tengamos por cierto que, mientras es verdad que Dios está dentro de cada uno, lo está en la medida que seamos capaces de amor para nuestros semejantes. Dios es amor, pero si no amamos a nuestros semejantes, no estará Dios en nosotros. El primer mandamiento da la clave para tener a Dios en nuestro corazón, pero la condición es experimentar amor para los demás; sintiéndolos como parte de nosotros mismos, construiremos para el futuro, mejorando nuestro temperamento. Si, en cambio, nos dejamos dominar por bajos sentimientos, estaremos destruyendo una posibilidad de adelanto. Los reveses no tienen que destruirnos. Tenemos que comprender el medio y aceptarlo como relativo. Estaba dentro del panorama. Sigue adelante el que es realizador, el que tiene devoción en su interior y sabe perdonar, porque comprendió a Dios.

No se extrañen porque hemos sido reiterativos; creemos de esta forma ser más útiles.

Agregaremos: Quien tiene a Dios en su corazón, no teme a nada; consiguió no solamente no temer, sino ser una expresión de cristianismo en la Tierra, tan difícil para la mayoría. Quien así proceda, consigue alcanzar un nuevo nivel espiritual. En consecuencia, pensemos, sintamos y actuemos de acuerdo a la exigencia de esta verdad y no permitamos que las circunstancias del mundo nos vengzan, por más difíciles que ellas sean. La Enseñanza Rosacruz procura instruir y preparar a cada uno para su más completo y verdadero triunfo. Trabajemos intensamente y si a veces no vemos los resultados de inmediato, no nos impacientemos, porque si no estamos destruyendo ese adelanto, que tanto ansiamos. La impaciencia es un enemigo del sendero espiritual; debemos conseguir un completo dominio de sí mismo en la Tierra, para luego ir conscientemente a los Cielos. Goethe definió magistralmente esta situación cuando afirmó: “Cuando el hombre adquiere el dominio de sí mismo se liberta de las cadenas que lo unen al renacimiento”.

La mala conducta y la falta de virtud atan al mundo, a la Tierra y cuando Goethe alude al dominio de Sí mismo lo hace sabiendo que es una condición para el equilibrio en los Cielos. Ejemplo: la violencia en la Tierra repercute en el medio y perjudica al

propio ser, lo debilita, lo agota, pero en los mundos invisibles una explosión de carácter, destruye en forma inimaginable, en forma pavorosa.

Todo esfuerzo está produciendo en cada uno una alquimia. Mientras los éteres químico y de vida, estables, trabajan noblemente, haciendo funcionar y recuperando nuestro organismo físico, los éteres luminoso y reflector trabajan para producir capacidad de desenvolvimiento y conciencia en los mundos celestes, construyendo el “Cuerpo del Alma”. Es el ropaje dorado de los mundos invisibles, la ropa con que es necesario presentarse en los Cielos. Los éteres luminoso y reflector, que son los más difíciles de retener porque son migratorios, están trabajando para producir este ropaje.

En el pasaje a una nueva etapa superior, que toda la humanidad alcanzará algún día, es indispensable, como lo fueron los pulmones, cuando la atmósfera dejó de ser una neblina húmeda y se tornó seca, como al presente.

Como han llegado a las actuales condiciones, por anteriores esfuerzos, la Enseñanza les invita a persistir ahora. La época de Navidad es una nueva renovación; se está revistiendo la Tierra con un elemento espiritual nuevo y fresco, producido por el Señor Cristo, para que cada uno también se revista. Eso es Navidad.

La euforia que experimentamos es el nuevo elemento que impregna la tierra. ese impulso es para que cada uno tenga un revestimiento más puro y sea mejor. Representa un nuevo sacrificio de nuestro Salvador, pero una nueva oportunidad para la Tierra y para todos los seres humanos.

18/12/75.

X

¡La Piedra Filosofal y la “Palabra Perdida” la Alcanzan los que la Buscan sin mira de Gloria, ni Vanidad!

Representa un esfuerzo conseguir recordar todo lo que dicen estos pocos versículos, de profundo. Vds. saben que ya los hemos comentado, pero como hay tanto para decir, y como estos versículos, aunque no parezca, tienen también vinculación con el pensamiento del mes, vamos hoy nuevamente a hablar de ellos.

Primero, observen cómo en la antigüedad sabían del renacimiento. Todos aseguraron que Cristo era éste o aquel. Se equivocaban, pero manejaban la ley del renacimiento. ¿Lo comprueban? No se equivocaban los discípulos. Los discípulos entre ellos, sobre todo Pedro, dicen: Tú eres el Cristo. Porque los discípulos no fueron elegidos al acaso, por casualidad. Todo lo que rodeó al Cristo cumplió un plan; una plan para que Él tuviera la existencia que correspondiera, y acompañado de seres que lo pudieran secundar y a quienes el Cristo les da las llaves. Esto es lo más hermoso! Las llaves son claves musicales, son encantamientos que abren los mundos y los estratos; si, es magia. Pero no lo interpreten como la magia grosera que se comenta por ahí. La magia es poder y lo que es poder “blanco”, es sublime y superior. Tan sublime y superior, que el Cristo dice: Lo que tú atares y desatares así será. Pero, ¿por qué? Porque las iniciaciones son poderes, y aquel que las alcanza tiene ganados sus derechos; los derechos de hacer, pero ¿de qué forma? Con la máxima responsabilidad. Ven, amigos, ¿por qué la regla de esperar? Qué importa esperar, si el ser que se va capacitando, algún día alcanza la posición de sentir y entender cómo debe de aplicar esos poderes. Ese es el motivo de la espera. Pedro y sus compañeros fueron y recibieron medios más adelantados de ascensión espiritual porque ya vinieron preparados, alcanzando llaves, como dicen los versículos que acabamos de oír, pero que en verdad representan poderes superiores. El Cristo preparó para la nueva dispensación a sus discípulos, y entre ellos se destacó Pedro, que fue el que fundó la primera iglesia.

Ahora, ¿por qué esto que hemos escuchado tiene vinculación con el pensamiento del mes? Porque el Cristo dice: Petrus - Piedra. ¿Qué había hecho Pedro? Había realizado la tan ansiada alquimia espiritual, la ansiada transformación interna, que es a la piedra a que nos estamos refiriendo, que él llegó a elaborar. El llegó a elaborar lo que todos tienen la posibilidad de alcanzar, que a nadie le es negado: hacer del interno un santuario; y la iglesia superior no es solamente la que se levanta con paredes materiales, sino también la que se levanta dentro de cada ser.

La enseñanza Rosacruz es eminentemente intelectual, con la esperanza de que llegue a despertar el corazón. Hay una decepción inmensa con la humanidad, porque la

humanidad desenvuelve el entendimiento cada vez más, con suma facilidad, podemos asegurarlo, pero no acompaña con el sentimiento correspondiente. Y tienen que saber que el entendimiento, la intelectualidad, la capacidad de pensar, son medios de que se dispone para que el crecimiento espiritual sea alcanzado solamente por el sentimiento.

Cuando decimos que queremos formar místicos - científicos, es porque no tenemos ninguna duda que todos se transformen fácilmente en científicos, pero observen que antepone el misticismo como la necesidad más imperiosa y urgente. A ese respecto hay enorme dificultad. Sabemos que intelectualmente podrán alcanzar todos los conocimientos que es posible alcanzar. Pero esos conocimientos no los van a transformar. Al contrario. Se corre peligro de que crean que porque conocen, ya hay progresado. El esfuerzo del movimiento Rosacruz y el motivo de que se haya impulsado como medida para el mundo, es que fracasados todos los demás métodos se intenta que la persona comprendiendo, entonces desenvuelva ese misticismo de que hemos hablado, ese sentimiento que aproxima, que acerque unos a otros. Pero sabiendo Vds., que acompañan la enseñanza de tiempo, con interés, con esfuerzos - a veces con tiempo inclemente vienen, acompañan - por qué esperar a que sea el entendimiento que les abra puertas, que Vds. pueden abrir inmediatamente, si están dispuestos a ese cambio interno. No más el engaño de la materialidad ni de la separatividad, que es totalmente necesario para el desenvolvimiento individual, pero que solamente es una apariencia. No somos entidades separadas. Como las hojas de un árbol, no pueden creerse separadas, cuando tienen vida porque hay una savia que a todas les da vida y las mantiene unidas. Esa es la realidad. Eso es lo que queremos imprimir en Vds. eso es lo que pretendemos. Queremos que se descubran a sí mismos: hagan lo que hizo Pedro, hagan los méritos que hicieron los Apóstoles, hagan. Los Apóstoles son Vds. mismos, si quieren serlo; es nada más que querer. Pero no desenvuelvan ni orgullo, ni vanidad, ni todas esas cosas inútiles que son como anclas, que no dejan ascender. Desenvuelvan sentimiento, sean - como una expresión que nos quedó tan grabada, tan bonita y hermosa que es - “sembradores de armonías”. Veán, tendríamos que agregar a nuestras finalidades este lema.: Queremos ser sembradores de armonías, queremos ser sembradores de bien, de bondad y de unión. Estaríamos trabajando para tres o en tres sentidos: para nosotros mismos, que evitamos muchos errores comunes; estaríamos trabajando para los demás, porque si hacemos algo de bien, alguien tiene que alcanzar ese bien; así que ya son finalidades. Pero la tercera y la más importante, o la más grave: el Cristo está encadenado a nuestros errores; si Él sirve a la Tierra es porque la Tierra necesita una depuración, un mejoramiento, un cambio, año a año. Estamos conscientemente encadenando a un excelso Ser que espera que con el transcurrir del tiempo, muchos, muchos seres que ya van sintiendo esta situación ocupen su lugar y lo liberen. Quiénes deben ser esos seres, si no todos esos conjuntos que existen por el mundo buscando ser mejores?. Acompañemos esos conjuntos. Acompañemos de la forma más modesta, de la forma más humilde; que no se confunda nuestras ansias por mera gloria, como dice el pensamiento del mes, o por vanidad, porque nada conseguiríamos realizar, nada conseguiríamos adelantar. Pero si lo hacemos porque sabemos vivificar dentro de nosotros sentimientos de verdadera nobleza, de verdadera abnegación, entonces sí estaremos poco a poco formando parte de un conjunto, que en ese sentido procura superarse.

Amigos, vamos a hablar por los enfermos del mundo, como es nuestra finalidad, pero siempre decimos algo, previamente, como lo que acabamos de hacer con la finalidad de vigorizar nuestros propósitos y nuestra disposición. Y no se sientan solos.

Siéntanse muy acompañados, porque como los Cielos precisan que la Tierra, o los seres humanos, correspondan a toda la labor que ellos realizan, entonces, naturalmente, aquellos bien intencionados son los que están siempre más acompañados, impulsados a persistir; porque todo aquel que sea bien intencionado, en el fondo es una promesa, es una esperanza, que ellos procuran robustecer con ese amor de que los cielos son la máxima expresión.

No ocultamos que al decirles esto, estamos vibrando en ansias, para que todos sientan lo que creemos que les hará adelantar mucho!

Haremos nuestra oración, oración simple porque no pretenderíamos decir palabras bonitas, cuando nos dirigimos a nuestro Padre de los Cielos, que tanto, tanto os conoce. Pero, dentro de lo que sentimos, de lo queremos aspirar para que el dolor del mundo vaya reduciéndose y vaya dando lugar a la serenidad y el bienestar de todos, podemos decir:

Dios de los Cielos, Tú que siempre esperas por nosotros, como los que te secundan también esperan, y a veces tengan que tomar medidas para que reaccione el conjunto humano, como la enfermedad, el dolor, o el sufrimiento, para que tengan la virtud de remover la apatía, la incomprensión, el error, Señor de los Cielos, nuestro ruego es que todos podamos sentir finalmente nuestra verdadera realidad y nos pongamos por encima de todo lo que sea error. Rogamos, Sí, por los hermanos que transitan por los senderos del mundo, dominados totalmente por necesidades materiales, no buscando la verdadera finalidad anímica y envolviéndose en circunstancias que después se transforman en lo que conocemos como quebrantamiento de la salud, u otros males, que aunque no sean físicos, igualmente producen dolor. Por esos hermanos, por esos compañeros pedimos, Señor, que Tú luz derrumbe las barreras que nosotros mismos creamos. Que Tú luz, que es expresión de amor, conmueva las fibras más internas nuestras y alcancemos lo que Tú esperas; lo que Tú esperas, desde el día que haz puesto en marcha el plan divino, de crecimiento espiritual. Por todos los enfermos del mundo, por todos los que sufren rogamos y pedimos Tú misericordia, Señor, para que se alivien. Y si algunos amigos nos piden recordar su nombre, lo hacemos con el mejor sentimiento que somos capaces, deseando que éstos nombres que vamos a escuchar comprendan a todos los que en el mundo, por más lejanos que estén de nosotros, lleguen a ser comprendidos también, sin excepción, porque no nos sentimos separados de nadie. Amén.

Señor, nombres, muchos nombres, pero hermanos todos, que rogamos y les deseamos el mayor bien. Amén.

Para finalizar, nuestro saludo querido: “Que las rosas florezcan en vuestra cruz”.

15/V/79.

XI

La Gracia

14. *Y aquel Verbo fue hecho carne
y habitó entre nosotros (Y vimos
su gloria, gloria como
del unigénito del Padre) lleno
de gracia y de verdad.*

15. *Juan dio testimonio de Él, y
clamó, diciendo: Este es del
que yo decía: El viene tras de
mí, pero es antes de mí; porque
es primero que yo.*

16. *Porque de su plenitud tomamos
todos, y gracia por gracia.*

17. *Porque la ley de Moisés fue
dada, mas la gracia y la verdad
por Cristo fue hecha.*

(Evangelio según San Juan, Cap. 1).

Queridos amigos: fueron elegidos estos versículos para hablar de la Gracia. Para tratar todo lo que representa la Gracia para nosotros.

Alrededor de Cristo estaban seres elegidos, muy adelantados, que Le conocían, y que sabían para qué Él había venido a la Tierra; entre ellos, Juan el Bautista, “el mayor nacido de mujer”. El que escribe es Juan el Evangelista, haciendo referencia de quien bautizó a Jesús, este último llega a decir que a quien el estaba bautizando estaba muy adelantado respecto a él. Como también cuando le preguntaron a Pedro quién era, Pedro dijo “el Cristo, el que estábamos esperando”. Es decir, que había seres que estaban debidamente preparados para recibirle, porque sabían lo que el Cristo venía a hacer. El Cristo venía, con “Su Sacrificio”, a otorgar la Gracia a la humanidad. ¿Por qué fue necesario? Porque a través de los tiempos, la humanidad no siempre acertó y fue produciendo o dando lugar al error en el mundo y atrasando su desenvolvimiento.

Para ayudar a la humanidad a que despertara conciencia y progresara, Jehová fue explicando y enseñando, por medio de la ley de consecuencia, que había que modificarse. Y entonces vino el dolor, vino el sufrimiento como consecuencia del pecado. Pero así y todo, la humanidad no adelantaba lo suficiente. Iba acumulando algo, que se iba tornando una carga que pesaba, cada vez más.

La Ley de Consecuencia procuraba explicar que había que corregir: si venía una desgracia, un accidente, un dolor, un problema, era como advertencia que había algo que corregir.

Jehová se esforzó, sufrió con la humanidad (lo que la humanidad no imagina), pero mismo así fue preciso alguien, enormemente piadoso, enormemente sacrificado, que decidiera venir a dar también su ayuda. No para anular la Ley, sino a cooperar para que la Ley fuera comprendida y cumplida finalmente.

Entonces, ¿ qué representa el Cristo ? Un sacrificio viviente. Se dice un sacrificio viviente cuando alguien que vive sufriendo que tiene que estar en un ambiente que no le corresponde, que lo sofoca, que lo ahoga, pero, sí, lo hace, porque con su poder el va mejorando las condiciones humanas y posibilitando, así, que nos desenvolvamos mejor. Entonces es la Gracia que Él nos otorga. ¿Qué Gracia? La de darnos un medio diferente, más limpio, y un olvido. Porque eso es el plan de Dios: expresión de un Amor tan infinito, que olvida y perdona siempre!

El Arcángel que reverenciamos con el nombre de Cristo, en el nombre de Dios, da la Gracia, igual a un perdón y a un olvido. Apenas el Cristo espera que nosotros, ante esta Gracia, consigamos reaccionar contra nosotros mismos, comencemos a andar definitivamente por el sendero que siempre tendríamos que haber seguido. Se pasa un borrador, se apaga todo lo que pueda haber quedado pendiente; la humanidad comienza de nuevo. Está en un ambiente espiritual mejor, mejorado por un poder arcangélico que consiste, justamente, en poder producir una nota de mejora, en una atmósfera espiritual; que se fue tornando impropia por la modalidad que la humanidad tomó, de guerras, de antagonismos, de odios, de rencores; todo eso enturbió, desmejoró el ambiente.

Entonces la humanidad, en ese medio, seguía mecánicamente viviendo de forma inadecuada, desenvolviéndose irregularmente. Y el Cristo dice: “Yo apporto mi ayuda, yo apporto mi gracia”. Se mejoran las condiciones del medio ambiente, viniendo año a año a cumplir su labor. Que la humanidad reaccione, comprenda lo que recibe, y se comporte de forma diferente. En esto consiste la “gracia”. Todos estamos redimidos; pero redimidos por qué? Porque el Cristo, anualmente se va aproximando a la Tierra y despliega Su poder (que es inimaginable para nosotros), para mejorar el ambiente espiritual de nuestra Tierra. Esto representa desplegar un esfuerzo y sacrificarse, porque el Cristo se mezcla, convive en todo el tiempo que está anualmente en la Tierra, en un ambiente que no es el de Él, que no Le corresponde; porque Él, como Arcángel, ha llegado a un nivel elevadísimo, diferente. Y nosotros hacemos que Él vuelva año a año y que viva en el ambiente inferior que nosotros formamos.

¿Y por qué damos esta explicación? Para que comprendamos, para que decidamos vivir como corresponde. Grupos pequeños como el nuestro, pero que se multiplican en el mundo en muchos lugares, de bien intencionados, que van buscando y comprendiendo finalmente la verdad, van viviendo poco a poco más de acuerdo a ella, y disminuyendo, en algo, la carga que soporta el Señor Cristo.

Esto es comprender la “gracia”. Es aprovechar el resultado de la “gracia”. La “gracia” está para todos, pero la alcanzarán principalmente los que más la entiendan, los que más procuren día a día ir desenvolviéndose de forma diferente, más de acuerdo.

Elegimos estos versículos, porque son verdaderamente un tesoro. Detrás de esa “gracia” hay un inmenso perdón, un inmenso amor, una hermosísima enseñanza, porque en los Cielos no saben de rencores, no saben de desquites, no saben de venganzas; no saben de las cosas raras que hacemos en la Tierra. Ellos viven una nota de infinito amor, infinito perdón, de infinita benevolencia; de infinita comprensión y de infinito amparo. Amparo siempre.

A Jehová se le colocó con todos los atributos para dirigir. Él sufre ante la situación creada, porque la humanidad no adelanta. Aunque no es bastante Jehová, es necesario que reconozcamos en Él un gran ser: Jehová es el Espíritu Santo, es uno de los tres componentes de la Divina Trinidad. ¡Cuidado! ¡Es el mayor de todos los ángeles! Pero no siendo suficiente el esfuerzo de él, alguien inmediato, todavía superior, que alcanzó más aún, el Hijo, el Cristo dice: Bueno, yo coopero, yo voy hacia la humanidad, yo le ofrezco mi gracia. Mi gracia es el sacrificio.

Pongámonos, en alguna oportunidad, en una habitación en que falta aire y veremos como sufrimos. Tenemos enseguida que abrir puertas y ventanas. Pensamos que ésta imagen es suficiente para decirnos lo que representa para el Cristo su Gracia para el mundo. Representa sacrificio, representa dolor, representa esfuerzo. Pero aceptemos esa Gracia y decididamente hagamos mérito para que esa Gracia tenga resultado en el mundo, tenga un resultado. Todos los que vamos entendiendo un poco más, vamos haciendo un esfuerzo nuevo, vamos dando lugar a una nueva criatura en nosotros, que tiene más comprensión, que tiene más buena voluntad; que trataremos de esforzarnos, momento a momento en nuestra existencia, para sacar de nosotros valores que justifiquen, al fin, el gran esfuerzo que se hace para nuestro adelanto.

Esto dicen estos versículos; dicen mucho más. Quisiéramos tener más sabiduría para poder expresar todo lo que esos versículos quieren decir. Lo que expresamos, es solamente un reflejo, un algo de lo mucho que ellos quieren decir.

Ahora, pensemos en nuestra finalidad de orar por los enfermos y hagamos nuestra oración. Decimos algunas palabras en voz alta, mientras Vds. vibren con todo su corazón, con todo su sentimiento, y no tengan duda que eso llega a los que necesitan. No duden; porque estamos procurando llevar algo nuestro para los que sufren, para los que tienen menos de lo que nosotros tenemos.

NUESTRA ORACIÓN:

A Dios decimos, en éste día elegido para la curación, en que fuerzas cósmicas y ayudas estelares se desenvuelven, acompañando a los enfermos, para que en la Tierra vaya disminuyendo el dolor.

A Dios oramos: Nuestro Ruego, oh Dios, que se expresa en palabras, pero quieren expresar sentimientos, sentimientos de solidaridad para todos los que sufren, para todos nuestros hermanos del mundo, que son, en realidad, una prolongación de nosotros mismos. A todos ellos, con el cariño de nuestro corazón, con las ansias de nuestros sentimientos más profundos, pedimos, rogamos, decimos a Dios: Dios nuestro, que el Bien sea en la Tierra, que la comprensión sea en el mundo, que el dolor vaya disminuyendo, porque todos vamos comprendiendo un poco más y vamos haciendo méritos para que así sea.

Tenemos, oh Señor de los Cielos, algunos nombres de amigos queridos que nos piden ayuda. Que ellos abarquen a todos los que necesitan también ayuda, cercanos, lejanos, hermanos, todos, que piden ayuda y para los que les brindamos nuestra oración, nuestro ruego. Son los siguientes:

Este es nuestro ruego, oh Señor de los Cielos. Que todos estos amigos nombrados y todos los que aún no conozcamos pero igualmente queremos su bien, puedan, en estos momentos favorables, mejorar, disminuir su dolor, sus sufrimientos, y emprender nueva etapa con nueva esperanza, con nuevo vigor, con nueva fuerza.

Rogamos a Ti, Señor, por el bien de todos. Amén.

Terminamos con el saludo rosacruz, que dice: “Que las rosas florezcan en vuestra cruz”.

28/III/79.

XII

El Nuevo Pacto

26. *Y comiendo ellos, tomó el Cristo el pan, y lo bendijo, lo partió y dio a sus Discípulos, diciendo: Tomad, comed; éste es mi cuerpo.*

27. *Y tomando el vaso, y hechas las gracias, les dio, y les dijo: Bebed de él, todos.*

28. *Porque ésta es mi sangre del nuevo pacto, la cual es derramada por muchos, para remisión de los pecados.*

29. *Y os digo, que de este momento no beberé más de este fruto de la vid, hasta el día aquel, cuando lo tenga que beber nuevo con vosotros, en el Reino de mi Padre.*

30. *Y habiendo cantado el himno, salieron al Monte de las Olivas.*

(Evangelio según San Mateo, Cap. XXVI: 26 al 30).

El apagar las luces generales es un simbolismo que seguimos, porque queremos pensar, con esto, que nos aislamos de las corrientes comunes y vulgares del mundo, para concentrarnos en las cosas de Dios.

Éstas pocas palabras que hemos escuchado, estos pocos versículos tienen un contenido tan enorme que sólo podrán comprenderlo si se remontan a la época en que los hechos acontecieron.

¿Por qué les dio pan, que era su cuerpo? Porque pasaría a ser regente de la Tierra. La Tierra que nos permite nuestro desenvolvimiento pasaría a ser desde ese momento, el cuerpo de Cristo. Por eso Él les dio de comer de su propio cuerpo. Todavía Él dice que deja de tomar el fruto de la vid; pero en ningún lado dice en la Biblia que Él bebiera vino. Lo que quiere decir es que se inaugura una nueva etapa. Terminaba Aries para comenzar Piscis, el signo del agua. Por eso Marcos y Lucas hablan del aguador - Piscis, agua - hablan de ir a buscar en una ciudad cercana el hombre que portaba un cántaro, porque estaba cercano el comienzo de Piscis. Estaba Aries en el grado 7; como retrocedía el Sol, estaba acercándose el fin de Aries para comenzar Piscis.

Todavía dice algo mucho más importante, que posiblemente no lo tuvieron en cuenta: Volverá a tomar el fruto de la vid con todos Vds. en el reino de mi Padre. La Biblia dice cosas tan bonitas: Todo el esfuerzo que Él hace es para corregir las condiciones de la Tierra. Nos invita a beber agua, porque el agua es un calmante, es necesario para el organismo. Pero la diferencia fundamental es que el alcohol que pueda tener el vino fermentado agita la sangre, hace más pasional, nos hace más violentos y dificulta más nuestro control. El agua no; el agua tranquiliza.

Pero Él dice: Volveré a tomar del fruto de la vid el día que se liberen, el día que pueda llevarlos al Padre y entonces estén festejando una victoria, estén haciendo un brindis por una victoria conseguida a través de los tiempos, de milenios que nadie puede contar, en la que no tendremos más al Cristo sacrificado, apegado a la Tierra, en sus viajes anuales, para corregir lo que nosotros desordenamos.

Vean en pocos versículos, cuanta hermosura dice! No vayan a imaginar que estamos procurando dar esta explicación para entretenerlos. Todo lo que parte de un Maestro, siempre es profundo. No es la palabra literal, la palabra simple; siempre tiene un mensaje de enseñanza, de aprendizaje. Siempre enseña.

El Cristo empleó los tres años de su ministerio visible enseñando y ayudando. Él continúa nuestras condiciones. No había límite ni medida, cuando Él vino a la Tierra, en el comportamiento humano. Entonces, su trabajo, su obrar, está ordenando eso que podríamos decir que es una especie de desenfreno, de desajuste, de desequilibrio. Él quiere transformarlo en un sentimiento algo sublime, un sentimiento de abnegación, algo que nos lleve a ser lo que siempre tendríamos que haber sido. Nuestra naturaleza intrínseca es eso: es sentimiento, es amor. La cristalización en lo material la ha deformado. Nuestro enfoque - nuestro, digo, porque aún es general - vamos poco a poco cambiando. La finalidad de los que tengan que hablar en nombre de los demás - porque no estamos hablando por nosotros, estamos sacando las ideas de Vds. mismos - la expresión que Vds. puedan ver en nosotros no parte si no de Vds. mismos, de sus necesidades, de lo que deben alcanzar y lo que deben ser. Así que oigan la palabra y nada más. No vean a un ser que habla. Como tiene que pronunciarse en voz alta, alguien tiene que expresarlo. Pero quisiéramos darles una idea de que el que habla no existe; existe el sentimiento, la necesidad de mejora, que todos tenemos que alcanzar.

La Institución pretende que, cuando algún día partan, partan triunfando, seguros que hicieron lo más que les fue posible. No importa principalmente que hayan acertado o hayan equivocado, sino la intención que les guió; en la sabiduría de Dios hay amor para recibir a todo aquel que ha tenido una buena intención y que ha procurado cumplir buenos propósitos. La perfección la iremos alcanzando. Las leyes de Dios son suficientemente sabias para llevarnos y traernos tantas veces como sea necesario. Así que siempre Dios cobija a todos aquellos que pasaron por la Tierra con buena intención y procuraron cumplir sus deberes. Sobre todo que, lleven la seguridad de que fueron, son y serán; que nada termina y que siguen otras etapas, en las que el ejercitamiento que están haciendo ahora es utilísimo, para que después tengan la mayor conciencia. Planes cada vez más amplios les ofrecerán para que cuando regresen, sí puedan hacer todo lo que, por ventura, encuentran dificultad en alcanzar ahora. Pero, como a veces decimos, hoy están haciendo los planes de futuro, porque, justamente: en los escollos que en estos momentos tienen que enfrentar, están los propósitos del futuro, para saberlos hacer y realizar mejor. El escollo, hoy, no les deja avanzar; pero Vds. saben que tienen que dar un paso adelante. ¿Qué van a hacer cuando tengan la oportunidad de hacer un nuevo plan? Justamente, perfeccionar lo que ahora pueda ser un escollo. Está claro, ¿verdad? Está tan simple.... La verdad es tan hermosa...

Estas palabras y estos conceptos se las debemos siempre al “Maestro de Maestros”, que nos inspira con sus Enseñanzas. Ahora pensemos en el motivo que nos reúne: orar por los que sufren. No lo hemos hecho para nosotros. Apenas es como una introducción para ponernos en tema. Pensemos en los enfermos del mundo y en la lista que tenemos que leer.

OREMOS...

En conjunto decimos a Dios:

Dios de los Cielos, Padre Eterno, pretendemos, en este día de oración, en este día que reservamos para poder orar por los que sufren, por los necesitados del mundo, en un sentido o en otro, no distinguimos lo físico de lo espiritual, aspiramos a que disminuya el sufrimiento de todos. Lo que nos apena es el dolor humano, en un sentido u otro.

Nos reunimos, Señor, para pensar en el dolor del mundo, en el dolor de los hermanos que conocemos, y los que, por estar lejanos, no los podemos ver, pero que igualmente están dentro de nuestro corazón, porque sólo hay una familia en Dios: el género humano, la humanidad toda. Rogamos, porque no nos sentimos separados de nadie.

En días que la luna armoniza con un signo cardinal, propio para la curación de los enfermos, te decimos:

Dios de los Cielos, que esos Servidores Invisibles, que esos “Auxiliares de Luz” que circundan los cielos en momentos propicios, ayudando cuando la Ley de

Consecuencia lo permite, ayudando a todos los que necesitan, puedan cumplir su labor. La Ley de Consecuencia, sabia y cuidadosa, cumple sus propósitos; nunca como castigo ni como penalidad, pero sí como enseñanza. Rogamos, pues, por todos los que sufren en el mundo. Y apenas leeremos los nombres de algunos amigos que nos piden directamente que elevemos su nombre a los Cielos, pero que estos alcancen a abarcar a todos aquellos que no conocemos, pero, como dijimos, hermanos, en fin.

Dios de los Cielos, este es nuestro servicios de hoy; breve, simple, pero en el que vibramos intensamente, para que él pueda servir de canal de algún bien. Decimos “algún bien” porque estamos cultivando la humildad y no queremos equivocarnos. Pero sabemos que la oración no solamente llega a los cielos, sino que llega directamente hacia aquel a quien es dirigida, con un sentimiento de bien, con un sentimiento de amor. Este es nuestro propósito, oh Señor de los Cielos; guíanos para que nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, nuestras acciones, estén cada vez más de acuerdo a lo que debe ser, para bien, para la paz, y para el adelanto de todos; para que los grupos, que en todo el mundo trabajan agrupados por un ideal, es incesante obra por el bien de los demás, pueden aumentar cada día, multiplicar sus esfuerzos y ser más útiles a la comunidad a la que se deben. Amen.

8/V/79.

XIII

Adaptabilidad, Discernimiento y Repetición

Queridos amigos: Cuando el tiempo no acompaña como hoy, no tenemos costumbre de hacer tema, porque después de van precipitadamente para sus hogares, por la inclemencia del tiempo, y pierden el recuerdo de lo que escucharon. Pero, en homenaje al esfuerzo que han hecho, vamos a desenvolver un conocimiento, como de costumbre, aunque lo vamos a hacer un poco más breve.

Cuando escuchan decir que en el rodar de las esferas se produce una armonía musical, tienen que saber que esa armonía musical es la base del progreso y de la evolución. Las esferas giran, moviéndose en el espacio y produciendo una armonía rítmica musical. Es una nota vibratoria impulsiva, para el desenvolvimiento y crecimiento de valores espirituales. Es el plan Divino en ejecución.

Cuando escuchamos en nuestro medio ambiente música de la que se considera clásica, es música que ciertos artistas trajeron de un mundo superior; porque lo que hace el músico, cuando se va especializando, es ir consiguiendo armonizarse él con notas del mundo mental superior, que es el mundo del sonido. Cuando decimos que el mundo de deseos es el mundo del sentimiento, tenemos que clasificar al mundo mental como el mundo del sonido. Y grandes artistas han llegado a perder el sentido del oído, porque alcanzaron notas tan elevadas que no resistió el sentido físico. Pero traen una nota constructiva, impulsiva, de ayuda. Y cuando decimos que escuchamos la música llamada superior, clásica, para nuestro gozo, nuestro deleite del momento, no siempre sabemos hasta donde ella está construyendo también dentro de nosotros mismos.

Lo que estamos procurando sugerir es que tienen que acompañarse, ayudarse, con música adecuada, en los momentos que les es posible; hay tareas que lo permiten. Si estamos en nuestro hogar y en momentos que hacemos tareas manuales, que está libre nuestra mente o que estamos leyendo y nos podemos acompañar con buena música, estamos construyendo en nosotros una armonía que mucho nos ayuda. Es un elemento que coopera y que neutraliza, en cierto sentido, el desgaste que produce la vida común del siglo XX, de tanto desgaste, de tanta actividad, de tanto esfuerzo. Ese esfuerzo tendrá menos consecuencias ayudándonos con música y estaremos recibiendo la nota que se está dictando desde los cielos, para ayudarnos a todos. Estamos construyendo un bienestar y un ordenamiento para nuestras propias ideas.

Tienen que ser motivo de constante vigilancia las ideas que nos vienen a nuestra mente. Si por un lado estamos diciendo “ayúdense con melodías musicales”, que les van a armonizar la mente, al mismo tiempo les estamos invitando a “vigilar su mente”.

Todo vibra, se mueve y funciona para el progreso. La ley tiende para el progreso, pero el que no la busca, no solamente pierde ese progreso, sino que corre riesgo de retroceder. Esa es la ley. O se progresa o se va perdiendo la oportunidad, y

hay riesgos de retroceder. No es un panorama oscuro el que queremos pintar. En absoluto. Somos siempre positivos; tenemos siempre esperanzas y aspiramos a alcanzar todo lo que es adelante. Pero Vds. tienen ejemplos dentro del género humano, seres que no respondieron y retrocedieron tanto que hoy están con cuerpos similares a los del reino inmediato inferior. Eso es un hecho, muy lamentable pero un hecho que está probando que existe ese peligro. No lo están corriendo, seres que, como Vds., están en pleno uso de sus facultades, pero que la Enseñanza les quiere despertar un ansia mayor, para que se adapten a una realidad, que no siempre es comprendida por todos.

Les citamos este hecho para decirles: muchas ideas pueden venir a la mente que no siempre saben si son propias; porque todo lo que es acción, sentimiento y deseo crea formas invisibles a los ojos humanos, pero formas existentes, que pueden aproximarse a otros seres y transmitirles ideas que no siempre sean superiores, que no siempre acompañen la necesidad de progreso. Así que mentes serenas, podríamos decir, mentes musicales, que armonizan con notas superiores, están alertas para que sus ideas se adapten siempre a todo lo que sea bien general y amor universal.

Si, por ejemplo, tienen ideas muy bonitas, pero que uno las analiza y ve que solamente tienen índole estrictamente personal, estén alertas. Lo que no sea bien general no sirve como realidad de progreso. Podemos llegar a desenvolver ideas en que vemos las posibles ventajas estrictamente personales. Pero contra esas ideas estamos advirtiéndolo.

Recuerden que comenzamos las primeras palabras de esto que estamos desenvolviendo hablándoles de armonías musicales de las esferas en movimientos. ¿Vds. creen que eso se puso en movimiento para una utilidad personal, individual? La razón les va a decir que no es así. Es evidente que se puso para el conjunto, para todos.

Y tema a tema que desenvolvemos con el máximo cuidado para que sea útil, estamos procurando dirigir el pensamiento de Vds., sin imponerles, pero dirigirles el pensamiento y el sentimiento, hacia lo que les va a hacer construir un éxito total. Pero que esa meta o esas ideas comprendan el conjunto. Y estamos hablando de una adaptación y de un discernimiento para saber si lo que estamos pensamos construye o destruye.

Dentro de la enseñanza rosacruz se califica el discernimiento como joya de la mente. Una preciosidad en nuestra mente es el discernir, el permitirnos analizar y distinguir una cosa de la otra en sus verdaderos valores, eternos o transitorios. Discernimiento. Y si todavía queremos hacer uso de métodos de adelante, obliguémonos a repetir buenas acciones. La repetición es lo que nos va a dar una formación definitiva, pero tenemos que saber persistir. Nos es muy simple formar un programa y realizarlo durante horas, hasta que nos olvidamos de ese programa y de determinado momento en adelante dejamos de cumplirlo. La nota de repetición en el bien actuar es lo más difícil que se plantea al espiritualista, porque no es nuestro programa el que realizamos; porque si bien lo hemos planteado, lo hemos analizado, lo hemos decidido, todavía somos consecuencia del medio. El medio actúa en nosotros, lo que no debería ser. Vds. verán como actúa.

Estos temas son temas que van a tratar hechos no comunes. Para hechos comunes tenemos el mundo y todas las horas que nos dedicamos a nuestra actividad en

general. Cuando nos reunimos aquí vamos a ver aspectos no bien conocidos. Y uno de ellos es cuando comprobamos personalmente que somos una consecuencia del medio, cuando toda la enseñanza pretende algo más: desenvolver no una personalidad externa, sino una divinidad interna individual, que persigue lo que realmente es: un fin divino. Y ese fin divino lo vamos a ir descubriendo en nosotros mismos cuando vamos aplicando estas normas, que son las que estamos explicando con un cierto cuidado, pero que tienen que darse cuenta que radica en ¿estamos adaptándonos a nuevas fórmulas de progreso? ¿Estamos aplicándolas? Adaptarnos es seguir una corriente superior.

Estamos formados de costumbres, de hábitos; procedemos como todos los demás. Pero el camino espiritual nos asegura que ya no es suficiente. El camino espiritual nos explica que somos entidades divinas que tenemos que llegar a manifestar algo diferente para encontrarnos a nosotros mismos. Si no, funcionamos como máscaras o caricaturas de lo que deberíamos ser. Esa es la pena. La pena es estar perdiendo tiempo. Es la expresión más concreta y más seria. Deberíamos revelarnos a esta situación. Somos pocos; tendríamos que ser todos, que queremos comprendernos a nosotros mismos. No puede haber una armonía musical estelar, planetaria, cósmica, funcionando para llevarnos a metas extraordinarias, y en cambio nosotros, convencidos de que el medio ambiente es suficiente, seguimos la corriente general, con resultados mediocres. Si. Mañana, cuando es tarde, analizaremos y veremos que los resultados fueron tan pocos, cuando una vida es un esfuerzo tan grande.

Una vida es una programación celeste, en que ángeles nos dicen: este es tu archivo, este eres tú, aquí aciertas, aquí y aquí, pero en esto aún estás débil; ¿te animas a corregir? Sí. Porque en este estado, la misma vibración de quien presenta el programa - el que presenta el programa no es un improvisado; es un ser que está emitiendo una nota superior, que aviva en nosotros potencialidades adormecidas. En ese momento gritos de gloria parten de nuestro interior, invitándonos a acompañar, a alcanzar lo que se nos está proponiendo. Y viene un proceso enormemente selectivo y cuidadoso, para darnos la oportunidad de cumplir. Descendemos, vamos atrayendo lo que nos va a servir después para manifestarnos en la tierra. Todo un proceso se hace en la Tierra para que la futura mamá tenga un bebé que va a estar concebido dentro de ese programa. Y hoy en plena conciencia, ya mayores, todavía lo desconocemos, porque las condiciones mundanas amortiguan, nos opacan.

Para la finalidad espiritual no es bastante lo que están haciendo; ahora hagan más; adáptense a la realidad que Vds. mismos se marcaron. Empiecen una actividad dando prioridad a las cosas verdaderas. Hagan selección de lo que es verdadero de lo que no es. Verdadero es lo que pueda tener perpetuidad, eternidad, permanencia. Lo que no tenga permanencia, lo que no sea bien de todos, no sirve para nadie, no sirve para Vds.; porque mientras vivan de acciones, deseos y pensamientos personales se están aislando de ese programa que se formó. Ese programa se forma en mundos superiores, donde la nota de armonía vibra y les hace proyectar. Pero ahora es el momento de buscar cuidadosamente dentro de Vds. ese programa, adaptarse a ese programa, no adaptarse a lo común. Por eso vigilen el pensamiento, no acepten insinuaciones mentales que los lleven por un sendero común. Busquen imaginar lo que será eterno y verdadero; búsquense dentro de Vds. mismos la criatura divina que, en el fin, son. Adáptense a la realidad a la que Vds. siempre tienen que responder, que es la realidad que los llevará algún día al plano que les corresponde.

Pero hablamos de discernimiento como joya de la mente. Si. Joya de las más preciosas. ¡Cuánto cuesta discernir! ¡Cuánto cuesta distinguir ciertas sutilezas que nos van acompañando y que dejamos que nos acompañen porque no sabemos distinguir! El discernimiento es algo precioso que tenemos que ejercitar con todo cuidado. No confíen en que son mayores. No confíen en que merece, lo que Vds. piensan, el mayor respeto porque alcanzaron la edad de mayores. No es bastante la edad. Todo está sujeto al examen. No confíen en que haya podido tener éxito en tales o cuales sentidos. Busquen una realidad definitiva. Llegará un momento en que pensarán y sentirán de forma tan positiva, que vosotros serán incommovibles. No habrá juicio externo que sea más poderoso y profundo que el juicio que Vds. emitan.

Amigos, esto es lo que estamos pretendiendo. Que se levante dentro de cada uno una autoridad incommovible que tiene una base sólida: la capacitación que Vds. alcanzaron, porque finalmente supieron sentir y saber hacia donde van. Eso es adaptación al progreso; eso es discernimiento. Pero para alcanzar esa situación tienen que tener un comportamiento permanentemente cierto. Si. En esto de repetir un comportamiento siempre cierto, está el escollo mayor. Nos habituamos a las formas generales. Nos adaptamos. Hasta ya tenemos un sentido de relatividad. Todo es relativo al mundo. Lo repetimos muchas veces. Ante dramas, dolores, dificultades, problemas, sabemos que buscar la perfección nos es enormemente difícil. Pero, ¿por qué no buscarla, aunque sea difícil? ¿Por qué no buscarla?

Busquemos que nuestras acciones repitan un constante bien, un constante discernimiento, sereno, seguro, sin angustias ni temores. Al dar lugar a ciertos temores estamos reviviendo en nosotros etapas antiguas, que ya cumplieron su propósito. Un pasado, fuese el que fue, cumplió sus propósitos. No queremos remolcar atavismos que mutilen nuestro desenvolvimiento. Miremos para el frente con toda seguridad, porque tenemos motivos. Estamos queriéndonos adaptar a nuevas fórmulas de verdadero crecimiento espiritual, dejando lo inútil; no engañándonos con ilusiones. Estamos procurando discernir, seleccionando lo que realmente vale, y dejando lo demás para aquellos que todavía creen que les puede ser útil; lamentando que el mundo se mueva en esas modalidades aún. Pero nosotros, que vamos entendiendo un poco más, busquemos de realizar diferente y acudamos a ese discernimiento, a esa joya de nuestra mente, que nos haga distinguir.

Todavía, empenémonos en esa repetición. No tengamos momentos de euforia, de seguridad, de tranquilidad, y después, una futilidad nos haga decaer en el desánimo, destruyéndonos. Estamos destruyendo lo que queremos levantar dentro de nosotros: una fortaleza permanente, segura, uniforme. Hagámoslo, porque contamos con algo, lo máspreciado, lo que nadie puede quitarnos. Se llama - y es un aspecto divino, es un aspecto en Dios - voluntad. ¡Hagamos que esa voluntad sea en nosotros poderosísima! Como la vida es realmente un gran combate, somos soldados que estamos procurando cumplir con cierta labor, esgrimamos la voluntad como una espada, alada y poderosa que nos haga vencer en todas las circunstancias. Y siéntanse, amigos, que la inspiración divina, la ayuda divina estará acompañándoles. Porque cuando así se procede, algo muy nuevo parte del ser; se va levantando una luz, que es la consecuencia de nuestros esfuerzos. Esa luz atrae, como bellísimas mariposas que son atraídas por la luz a seres celestiales, que son atraídos por esa luz, que va elevándose de todo ser bien inspirado, para que seres celestiales den su ayuda.

Cuando el Cristo dijo “Buscad y encontraréis” o “Llamad y se os atenderá o se os abrirá”, dijo algo que no tienen que olvidar, que tienen que contar porque es una realidad. Cada uno y todos estamos dentro del seno de Dios, estamos dentro del poder de Dios, y por lo tanto, nada se nos es negado, si somos capaces de merecerlo. El ser que vive de lo común es una caricatura, como dijimos, de su verdadero ser, una máscara. Es una ilusión. El verdadero ser es el que se levanta, inmortal, dispuesto a conquistar y alcanzar para lo que vino y para lo que se hizo un proceso tan especial, selectivo y cuidadoso, y para que todos, sin excepción, alcancen lo que se habían propuesto.

Amigos, nuestra reunión de hoy ha sido con una asistencia menor. Pero la atención que han tenido, ha sido la adecuada. Es muy fácil expresarse cuando amigos, como Vds. saben comprender y acompañar verdades como las que hemos procurado transmitir. Ayudándome de las armonías estelares hemos procurado establecer la adaptabilidad al progreso, el discernimiento de todo lo que a nuestro alrededor se mueve y que actúa en nosotros, y el cuidado en una acción permanentemente repetida, en la verdadera finalidad que nos ha traído a esta circunstancia de la Tierra.

Adaptabilidad, discernimiento y repetición es lo que hemos querido transmitirles. Guarden como tema que hemos querido desenvolver, y ayúdense. Busquen en la música selecta - dentro de las posibilidades de horas y de tranquilidad - una ayuda. La música superior, la llamada música clásica, que se torna clásica precisamente porque contiene valores permanentes. Todos lo que fluctúa y desaparece, es porque no tenía contenido permanente. Las obras que se tornan clásicas, son clásicas no por el acaso, sino porque contienen lo que es permanente y verdaderamente útil.

Auxíliense. Que la sabiduría de Dios y la voluntad, que es la primera exponencia de Dios, sea en Vds. una realidad viva y permanente. Que así sea.

17/V/79.

XIV

La Palabra de Poder

Queridos amigos: Procuraremos que el tiempo que pasamos juntos pueda ser de utilidad.

Como comentando el “pensamiento del mes” tratamos, dentro de nuestro entendimiento, lo que es la Piedra Filosofal, nos gustaría completar el tema, hablando de la Palabra Perdida, o sea, la Palabra de Poder. ¿Qué se entiende por esto?

Para comenzar, todos conocen, por la Enseñanza Bíblica, cómo en la Última Cena el Señor dio de beber el Cáliz, que representaba la Nueva Dispensación, una Nueva Alianza que realizaba el Cristo con la humanidad, un nuevo Pacto. Siempre, con la ayuda de los Cielos (y en este caso del Cristo), las condiciones y necesidades humanas fueron cambiando a través de los tiempos. Para entender en qué consistieron estos cambios, tenemos que repasar en parte el pasado, en que se cumplieron finalidades precisas y que permitieron o posibilitaron las condiciones de hoy, y en que la alimentación fue un factor.

La alimentación cooperó, de acuerdo a las condiciones existentes en las distintas etapas, sirviendo de estímulo al progreso evolutivo; proceso muy largo, hasta alcanzar el presente estado. Lo que queremos decir es que costó muchísimo y abarcó mucho tiempo alcanzar las actuales condiciones, en que nos sentimos tan bien, que nos parecen naturales, por la perfección y sabiduría Celeste empleada. Para apreciar debidamente lo realizado con la humanidad y sentir la realidad y el valor de todo lo que disponemos, conviene conocer en qué consistieron los cambios, para comprender, como consecuencia, los tiempos que vendrán y las posibilidades extraordinarias que llegarán, si hacemos méritos para merecerlas. La Enseñanza quiere alertarlos en este sentido.

Continuemos. El proceso primero fue totalmente inconsciente; la humanidad no tenía conciencia del mundo material que se estaba preparando para servirle de ambiente evolutivo, y al mismo tiempo que se le iba suministrando los medios o vehículos necesarios, hasta alcanzar la etapa de hoy, en que hemos conseguido una sincronización tan perfecta que ni la percibimos. Actuamos tan naturalmente, con medios tan eficaces y extraordinarios, que hasta pasamos a desconocerlos, tan bien funcionan. Esa es la realidad. Además de un continuado renovar de condiciones a través de los tiempos, para que nuevas circunstancias y más perfectas pudieran tener lugar. Es así que se habla de Adán, que fue el hombre primitivo, el primero, vamos a decir, pero que nunca fue un solo hombre sino que abarcó el género humano de la época, y que estaba compuesto o era de la misma tierra. Como eran los tiempos así, tan antiguos, no vamos a sospechar que hablando de Adán como el hombre de la tierra, creamos que estaba compuesto de las condiciones minerales de hoy, porque estas son el resultado de un proceso muy largo, en el tiempo.

El primer cuerpo que tuvo la humanidad era constituido de la sustancia de la época, que era, naturalmente, etérica; no nos debemos extrañar al decir que era de la tierra existente, cuando el propio gas es mineral. Lo que interesa saber es que la condición primera fue totalmente mineral y por consecuencia inerte, es decir: composición que no tenía vida ni movimiento; era una situación completamente estática, en que se sufría los impactos de las circunstancias y de otras humanidades adelantadas, que imprimían en nuestra nueva ola evolutiva un impulso, que algún día se iba a transformar en vida y poder, que hoy alcanzamos.

Pero en la segunda época se nombra a Caín como representante de ese tiempo, ya con un cuerpo que tenía vitalidad; que se sustentaba con el vegetal existente, es decir, con una sustancia también similar. Después de contar con el cuerpo denso que iba a servir de base al cuerpo actual, se le vitalizó, se le dio vida, se le dio funcionamiento y vitalidad y esa es la característica de la segunda época, simbolizada por Caín. Dijimos que no es un ser sino que simboliza un conjunto de seres que están evolucionando.

Todavía - y siguiendo ciclos cada vez más completos - surge Abel, que es el Pastor; se simboliza como la tercera época, en donde se agregó un cuerpo de deseos, estimulado ese cuerpo de deseos por una bebida, leche, vamos a decir, del reino animal. Pero no sospechemos que Abel comiera carne, porque no era todavía el momento. El cuerpo de deseos era suficientemente estimulado por la condición láctea del reino animal.

Todavía, cuando se le acrecienta la Mente al ser humano, para completar el conjunto de vehículos que iba a necesitar, el desgaste mental que destruye células, que destruye tejidos, que hay que reponer con proteínas para reconstruir los desgastes que produce la Mente, aparece el Nimrod, el gran cazador de que habla la Biblia, que ya se alimentó a su igual, con carne. Fueron circunstancias.

Comienza la quinta época, la actual, la ariana, y la presencia del Cristo hace que la modalidad ahora vaya cambiando. Nimrod, el cazador, se estimulaba con el vino, producto de la vid, fermentado. El producto alcohólico no deja de destruir, de atraer la muerte, de ser un veneno. No es una falla en las disposiciones. Fue apenas una necesidad del momento. La humanidad, todavía más familiarizada con los mundo de donde procedía, mundo espirituales, no se apegaba a las condiciones de la Tierra, no conseguía aprovechar lo que el ambiente material le iba a ofrecer como medio de progreso; en la actividad, el aprendizaje, las lecciones del medio ambiente van exigiendo una mayor actividad y en la actividad viene la experiencia correspondiente. La apatía existente hizo que se incluyera en la alimentación un medio de estímulo; el vino adhirió a las condiciones materiales y la humanidad las vivió intensamente; de eso no tenemos duda; asistimos a una realidad que sobrepasó todas las perspectivas. Pero ahora un nuevo cambio tiene que producirse. Cuando el Cristo dio de beber a los discípulos, dijo: Bebed de mi sangre, comed el pan de mi cuerpo. Pero en ningún momento el Cristo bebió del fruto de la vid, porque Él no lo necesitaba. El no precisaba ningún estímulo. Queremos recalcar esto: Él no precisaba ningún estímulo. Tiene un significado totalmente diferente.

“Comed del pan que es mi cuerpo” porque Él iba a ser el Regente de la Tierra y nosotros todos, no solamente los discípulos, íbamos a vivir de su sacrificio, en su

medio, en la Tierra, lo estamos haciendo. Estamos comiendo del pan de la vida que Él nos ofrece con Su sacrificio. Y beber el vino representa vivir la vida que Él nos ofrece nos transmite con su enorme esfuerzo. Esto no es simbolismo. Pueden ser las palabras simbólicas, pero esto son hechos, son hechos que tenemos que conocer para encuadrarnos en la realidad. Si. Si por un momento pudieran dudar, están todos los hechos están los hechos bíblicos que explican la venida de un ser extraordinario que a su paso hacía lo increíble y que termina mártir, en un sacrificio de abnegación, para dar la última prueba de su bondad. Se simboliza como un cordero para mostrar un ejemplo, la máxima exposición de tolerancia y bondad. Nuestro raciocinio nos dice: si realizaba para los demás podía haber realizado para Él mismo. Se burlaron de Él diciendo: si eres un enviado sálvate a Tí mismo. Pero ese es un entendimiento inferior, infantil; cuando un gran ser actúa, actúa en medidas diferentes a las conocidas y a las generales. Por eso hay que profundizar, hay que procurar estudiar, hay que procurar comprender que Él propicia nuevas posibilidades. Se va desterrando ahora el vino como medida conveniente, porque ya no va siendo más necesario. Queda el hábito, no hay duda, pero el hábito se va perdiendo poco a poco con las nuevas costumbres.

Todavía, el desgaste de una vida material, dinámica, activa, y muy cansativa, hace recurrir a bebidas estimulantes, pero eso es una etapa que irá quedando para atrás. Poco a poco está habiendo una disposición a sublimizar los actos humanos. Aunque no llegó la culminación. Al contrario, asistimos todavía a un mundo un poco en desorden o muy en desorden. Pero a veces hay que desordenar las cosas para después arreglarlas definitivamente. Entonces, aceptemos lo actual, pero imaginando lo futuro. Y lo futuro es alcanzar esa Palabra Perdida, transformándola en una Palabra de Poder.

¿Qué hay que hacer par llegar a esa Palabra de Poder? Hay un método. Dijimos que la Piedra Filosofal, en el tema anterior, se va construyendo por una alquimia interna que va ascendiendo hasta el cerebro, calentando las dos glándulas, pineal y pituitaria; hacen un puente que abre la visión y la posibilidad de partir para los mundos invisibles. Es una posibilidad, aunque bastante distante para la vida común. Pero hay también en ese proceso formativo, una consecuencia: va ascendiendo, como un tallo de una flor que sube hacia el sol, va ascendiendo por ese mismo proceso hacia la laringe y economizando cierta fuerza.

Cuando en ese proceso de sublimación de nuestros sentimientos vayamos sintiendo la necesidad de ciertas economías, esas fuerzas en lugar de gastarlas mal, se van economizando y van ascendiendo hacia nuestra cabeza y producen algo nuevo y extraordinario: un nuevo órgano, etéreo, por cierto, se va formando. Cuando hoy expresamos las palabras es un proceso muscular de combinación de la laringe, la lengua y los labios, que con aire que sale de los pulmones produce un sonido. Pero la “nueva palabra de poder” será posible cuando este nuevo órgano etéreo, por la economía de la fuerza sexual se pueda formar; entonces la laringe, sin el esfuerzo muscular de ahora, sino por el poder de ese nuevo órgano, irá emitiendo una palabra capaz de vida, capaz de la palabra nueva que sería de poder, sería capaz de dar vida a lo inerte. Es una posibilidad humana.

Los Querubines dijeron” vamos a hacer a la humanidad a igual y semejanza nuestra”. ¿Qué son? Creadores. ¿Y por qué? Nosotros que luchamos y sufrimos, nosotros que tenemos las mismas inquietudes de un Dios; Las mismas, porque un Dios crea una ambiente enorme, pero en nuestro medio, nosotros también hacemos

esfuerzos, microesfuerzos, naturalmente, pero los mismos esfuerzos, porque estamos siendo educados en los mismos principios: en principios creadores, que aún no dominamos, pero que iremos dominado poco a poco. Entonces, si nos vamos conduciendo dentro de nueva comprensión, en un nuevo entendimiento, iremos haciendo algo en nuestro interior que se va formando como consecuencia. Es el órgano de poder y también se habla simbólicamente, se supone unas bodas dentro de la humanidad y su Salvador y entonces se dice: formar el órgano de poder y el cuerpo - alma que permita vivir con conciencia, simultáneamente, las dos etapas, las material que vivimos y la espiritual, que también vivimos durante la noche.

La Filosofía Rosacruz descubre hechos que pasan aún totalmente desconocidos, pero que son enormemente reales. Vivimos en estos momentos las dos etapas, pero la etapa de las horas de la noche transcurre solamente para restaurar un cuerpo físico. Recuerdos se traen muy pocos, se traen vagos, ahora. Pero a través de una educación continuada, metódica y cierta se alcanzará la otra posibilidad.

Cuando educamos a través de la enseñanza, - la enseñanza es eminentemente intelectual, va a la mente, va a la razón -, educamos por medio de un conocimiento lógico que va explicando hechos, que no siempre se pueden comprobar sino por las consecuencias, por lo que disponemos. Aunque cierto mecanismo técnico se nos escape aún, pero tenemos los resultados a nuestra disposición, que nos justifican, que nos obligan a pensar que hay un proceso detrás que lo posibilita. Pero cuando decimos que la filosofía procura instruir para ampliar el discernimiento, lo hacemos como un medio y no como un fin.

La Institución Rosacruz procura, antes que todo, hacer cristianos místicos, antes que intelectuales. Pero no es bastante ser un místico. Un místico es una expresión de bondad, un místico es un idealista, un místico es un ser capaz del mayor esfuerzo. No es bastante para nosotros. Nosotros queremos que el místico se eduque científicamente. La sabiduría está en el saber dar, pero con la sabiduría correspondiente. No la desmedida medida de querer dar sin el discernimiento y sin medir escándalos o consecuencias o equivocaciones. Queremos que el místico se desenvuelva con capacidad, se haga científico, actúe con saber. Tenemos también el que estudia intelectualmente, el que busca el conocimiento para saber, para sentirse más seguro por sí y siempre para sí. Eso tememos: no es nuestra finalidad. El frío intelecto es capaz de los más graves errores. El frío intelecto, tenemos como ejemplo máximo, la última contienda mundial. La última guerra se inició haciendo uso de ciertos conocimientos, que se aprovecharon para hacer atrocidades. Se siguieron ciertos aspectos planetarios favorables, se aprovecharon para destruir, para el mal. Eso es el peligro tremendo del frío intelecto.

El sentimiento nunca es capaz de llegar a ese nivel. Por eso cuando observamos aspirantes a la luz que se supeditan nada más que al estudio por el estudio mismo y por el conocimiento, tenemos enorme temor. Hasta nos apena que sea tan mal interpretada la finalidad del estudio. El estudio sirve en la medida que ayuda a ser mejores, a ser más útiles al conjunto, a servirnos unos a los otros. Pero nunca se llegará a esto que estamos procurando exponer como una meta, además de la Piedra Filosofal, a alcanzar la Palabra Nueva de Poder, sino sólo se puede alcanzar por la abnegación.

Hay seres que en parte la han alcanzado; hoy se consideran Auxiliares Invisibles de la humanidad, porque no son visibles pero están auxiliando, están usando, en gran

parte, la Palabra de Poder; la están empleando para curar. Muchas y muchas curaciones físicas del mundo, de enfermos que en determinado momento están en suma gravedad y sorprendentemente realizan una cura, se debe a auxilios invisibles, se debe al uso de esta palabra de poder que hoy expresamos como tema y como esperanza, que estamos determinando en qué consiste. Hay auxiliares que hacen eso. Toda la humanidad podrá llegar.

Cuando el Cristo pasó por la Tierra todo lo que hizo no fue improvisado; fue dejar bases de enseñanzas y de posibilidades. Todavía Él llegó a afirmar que lo que Él realizaba y más todavía iba a realizar la humanidad. Repetimos esto porque es una promesa. Luego no sospechemos que pueda ser sin fundamento. Por todo lo que realizó merece que su palabra se tenga en consideración. Aseguró que lo que Él realizaba, que eran cosas extraordinarias, realizaría la humanidad. Porque como más de una vez hemos dicho no nos veía como éramos, sino nos veía como íbamos a ser, lo que íbamos a alcanzar a través del tiempo, a través de este trabajo que realiza la Tierra, posibilitándonos en ella.

Todavía, lo que somos realmente, el ser verdadero, está un tanto adormecido. Esas condiciones de ciertos excesos, de cierto desenfreno, de ciertos errores, de ciertas equivocaciones, han mutilado, en parte, al ser, le ha cortado posibilidades. El ser que actúa, actúa en general como una imitación de lo que realmente es, como un disfraz de lo que realmente es. El espíritu divino en cada uno tiene que ir despertando poco a poco a las nuevas costumbres más elevadas. El alcohol va adormeciendo; va a mantener al ser adormecido. Es necesario ir evitándolo poco a poco.

Nosotros aseguramos que no es lo más importante lo que entra por la boca, alimentación, bebida, sino lo que sale, es decir, nuestra acción, nuestra palabra. Es más importante lo que hacemos. Pero tiene mucha importancia la forma en que nos alimentamos y cómo está compuesta nuestra bebida. No somos partidarios de dejar la carne totalmente; pero sí, sabemos que la carne proviene de un reino que está en una etapa inferior; es eso lo que llevamos a nuestro organismo. Así que dentro de la enseñanza se va invitando poco a poco a dejar con mucha cautela la alimentación a base de carne, a ir sustituyéndola con mucho cuidado por alimentos equivalentes en proteínas, porque la vida que se realiza es enormemente activa y toda acción, tanto física como de deseos y mental destruye células, destruye el organismo y viene el decaimiento. Queremos, y es necesario, la vida activa. La sabiduría no está en acumular, sino mejor, en ir matizando: ni un exceso en un sentido ni en el otro. En la alimentación, ir poco a poco reduciendo nuestra cuota de carne y sustituirla por alimentación vegetariana adecuada y que tenga suficiente valor nutritivo para que no venga el decaimiento y al perder energía se pierda actividad.

Entonces, se va llevando al organismo nutrición más fresca, más pura. El vegetal no tiene todavía cuerpo de deseos. Entonces es la alimentación más pura, ideal, cuando es posible adquirirla o tomarla como corresponde, como necesita nuestro organismo: verduras frescas, fruta fresca. Vds. dirán: ¡están tan caras las frutas! Es verdad. Todo se lucha en un medio restringido por el aspecto económico. Pero es posible ir armonizando todo, ir alimentando nuestro organismo de forma más sabia. Y naturalmente el agua va suavizando los ímpetus de nuestra sangre, nos va ayudando a que nuestra acción sea más suave, más pura, más serena; el alcohol excita nuestro organismo, nos hace violentos, nos hace reaccionar, nos hace equivocar.

Por esto “la nueva dispensación”, que va incluyendo el agua como suavizante, como tranquilizador de nuestro organismo. Entiendan, que hablamos con suma precaución para no confundirles. Sabemos que hay hábitos arraigados; pero vamos sembrando poco a poco nuevas ideas, para que estas ideas vayan beneficiando al ser y nuestro conjunto de vehículos nos responda más a nuestro nuevo pensamiento, porque estamos pensando, estamos deseando de forma nueva y tenemos que adaptar también los medios porque de ellos dependemos para que nuestra acción esté más de acuerdo. Si nos vamos conteniendo poco a poco, pero más que contención es cambio, no es matar el deseo, no es decir yo cambio porque yo quiero, yo lo deseo, yo mando; porque se inicia una lucha que no se sabe los resultados. Ese no es el método que más aconsejamos, porque puede emprenderse un esfuerzo y el ser caer fracasado. El método que siempre dará buenos resultados es el cambio metódico, de comenzar a sentir diferente. Si percibimos en nosotros reacciones, comencemos a suavizarlas. Si percibimos en nosotros rencores, detengámonos a suavizarlos también. Empecemos a dar lugar a sentimientos más de perdón, más de comprensión, más de acercamiento. Y tengan certeza absoluta que ese método irá produciendo, si se sabe ser perseverante, irá produciendo el cambio correspondiente. Y así la criatura humana se va transformando y va alcanzando el destino que le corresponde.

Entonces esa nueva “palabra de poder”, que es una esperanza, que está un tanto alejada por ahora, irá aproximándose poco a poco. Ese cuerpo - alma que permite el triunfo definitivo de la humanidad, que otros lo consiguieron, es posible que también sea alcanzado siguiendo con un método prudente, metódico, pero sobre todo persistente. Y entonces vamos viendo que si usamos los métodos que corresponden, iremos alcanzando poco a poco otras posibilidades.

La enseñanza procura despertar estas inquietudes, va invitando. Por esto no se tornen extravagantes, no hagan que los demás los miren como personas raras o extrañas, sino hagan que la conducta sea una expresión tal de bondad, que haga que los demás sientan la necesidad de aproximarse. Aunque nosotros, para poder dirigir y poder explicar ciertas ideas precisemos de la palabra, ésta, a veces, en ciertas circunstancias, casi ni es necesaria. Una actitud de bondad, de acercamiento, a veces valen por un discurso. Y esto está al alcance de todos. Sobre todo, si nos vamos educando de forma de ir sacando de nuestra mente los pensamientos que nos puedan turbar; si sabemos que las circunstancias, para todos sin excepción, forman parte de la experiencia de la vida, no siempre son totalmente favorables, entone, no demos lugar a pensamientos pesimistas.

Si entendemos que todo tiene su por qué, si vamos dando lugar a una fe permanente que nos dice que todo será posible alcanzar, vamos dejando esos pensamientos sin luchar, los vamos dejando de lado como ya innecesarios, vamos dando lugar a la esperanza. Que fulano me hace esto, que zutano me hace lo otro, que tuve esta contrariedad, si seguimos pensando, nos rodeamos de esas imágenes, que terminan agobiándonos. Si abrimos nuestro entendimiento a la tolerancia, al perdón y vamos dando lugar a la esperanza, vamos aireando nuestra mente, vamos purificando nuestro cuerpo de deseos. Porque cuando pensamos con rencor, con disgusto, con encono, atraemos un material que sólo nos perjudica. Pero si ese material lo vamos dejando de lado porque no lo precisamos más, porque vamos entendiendo que es otra la finalidad de la vida y sin hacer exposiciones, como dijimos, sino simplemente con serenidad, con bondad, vamos nosotros mismos construyendo un nuevo ser dentro de

nosotros, ese ser actuará manifestándose en formas diferentes, formas más constructivas y más ciertas. Y esa alquimia interna se va produciendo poco a poco y nos hará alcanzar lo que ya nuestra mente, nuestra imaginación y nuestros deseos ya van aspirando: un alcanzar que después no tiene límites. Se manifiesta, finalmente, el ser verdadero, el ser eterno e inmortal que no tendrá vallas; que aquello que disponga será capaz de realizar.

Las condiciones que hemos citado de épocas antiguas, pasadas que fueron épocas preparatorias, nos trajeron a estas condiciones: estamos actuando con plena conciencia. ¡Qué es lo que no alcanzaremos de aquí en adelante, si todo tenemos a nuestra disposición! Pero acordémonos que la enseñanza intelectual no es una finalidad, apenas un medio para que desenvolvamos nuestros sentimientos. Alcancemos, algún día, el hermosísimo título de místicos científicos. ¿Qué es? Actuar con bondad y saber. Hemos sufrido, hemos aprendido, hemos vivido épocas estériles de luchas inmensas, a veces con nosotros mismos. Nos hemos perjudicado inútilmente. Ahora comencemos a despojarnos de vestiduras antiguas que ya no nos sirven y comencemos la nueva criatura a manifestar, que está dispuesta a alcanzar “la palabra de poder” cuando llegue el momento propicio. La palabra de poder no es nada más que una facultad agregada a las muchas que poseemos. Si ya tenemos tantas facultades manifestándolas a todo momento, por qué hemos de dudar que nuevas se puedan agregar! Como las que disponemos fueron adquiridas, así adquiriremos las demás. Si creamos dudas, si creemos que es producto de la ilusión, estamos deteniendo el proceso. Demos lugar en nosotros mismos a la esperanza de que así será y procuremos construir por medio de nuestras acciones, de nuestro sentir diferente y de nuestro pensar ordenado a un desenvolvimiento nuevo y más completo que nos haga ser más seguros que nos de la satisfacción de que estamos realizando como queremos y como debemos. Con esto dejamos nuestras palabras de hoy. El pensamiento del mes ha sido completado. Úsenlo. No les pedimos sacrificios ni imposibles; hagan lo posible por el bien de Vds. mismos. Los estamos acompañando de todo corazón, porque en el fondo de estas palabras lo único que hay es un deseo de bien, de que triunfen y sean más felices!.-

Agosto de 1980.